



**Comportamiento agresivo y estilos de crianzas en familia de niños y niñas de una
institución educativa en Riohacha.**

Keymer José Loyo Rosado

Código: 20251813439

Flavio Alarcón Díaz

Código: 20251716677

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Riohacha, La Guajira

2023

**Comportamiento agresivo y estilos de crianzas en familia de niños y niñas de una
institución educativa en Riohacha.**

Keymer José Loyo Rosado

Código: 20251813439

Flavio Alarcón Díaz

Código: 20251716677

Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de:

Psicólogo

Director (a):

Línea de Investigación:

Intervención y Cambio en Contextos Sistémicos.

Grupo de Investigación:

Escuela: Sistema Complejo

Universidad Antonio Nariño

Programa Psicología

Facultad de Psicología

Riohacha, La Guajira

2023

NOTA DE ACEPTACIÓN

El trabajo de grado titulado

_____, Cumple con

los requisitos para optar

Al título de _____.

Firma del Tutor

Firma Jurado

Firma Jurado

Ciudad, Día Mes Año.

Contenido

	Pág
Resumen	14
Abstract	15
Introducción	16
Planteamiento del problema	18
Antecedentes Investigativos.	22
Objetivo general	26
Objetivos específicos	26
Justificación.	26
Marco Teórico.	29
Estilos de Crianzas	29
Estilos de crianza de Eleanor Maccoby	30
Autoritativo Recíproco, Propagativo	30
Autoritario Represivo, Totalitario	30
Permisivo Indulgente	31
Permisivo Negligente	31
Estilos parentales	31
Conductas Agresivas:	33

Desarrollo psicosocial de los niños	35
Concepción de niño	36
La familia como parte del desarrollo del niño.	36
Desarrollo socioafectivo del niño.	37
Marco contextual.	38
Tipo y Diseño de la investigación.	40
Población	40
Muestra	41
Fuentes de información.	41
Fuentes primarias.	42
Fuentes secundarias.	42
Procedimiento	47
Aspectos éticos.	48
4. Resultados.	50
Análisis bivariado	60
Prueba de normalidad	60
Prueba de correlación.	60
Discusión	61
Conclusiones.	66
Recomendaciones.	68

Lista de Figuras

Figura 1	43
Figura 2	44
Figura 3	45
Figura 4	46
Figura 5	47

Lista de tablas

Tabla 1	35
Tabla 2	54
Tabla 3	55

Lista de Apéndices

Apéndice 1	69
Apéndice 2	70
Apéndice 3	76

Resumen

Los estilos de crianza son las estrategias que utilizan los padres para guiar el proceso de formación de cada niño. El objetivo principal de la investigación fue describir los comportamientos agresivos generados por los estilos de crianza en familias de niños y niñas entre 9 y 11 años de la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha, para lograr los propósitos del estudio se realizó bajo un enfoque cuantitativo, un método descriptivo y correlacional con un total de participantes equivalente a 53 estudiantes y sus padres de familia esta población pertenece a la institución educativa Helión Pinedo. Se aplicó el cuestionario PSDQ para los padres y rejilla de observación para el registro de conductas agresivas en los estudiantes. Se encuentra que el estilo de crianza autoritario es el dominante, seguido de los estilos de crianza autoritario y tolerante. En cuanto a la conducta agresiva, es evidente que la conducta agresiva verbal es más común. Finalmente, se precisa que se encontró que el estilo de crianza Autoritario tuvo correlación negativa baja significativa con los dos tipos de conductas agresivas, para la física ($Rho = -.362$, $p < .01$), así como conducta agresiva verbal ($Rho = -.363$, $p < .01$). Se concluye, los hallazgos aquí evidenciados difieren de los estudios citados en los antecedentes investigativos, pues correlación negativa entre autoritario e indicadores de agresividad, indican que entre mayor autoritarismo muestre el padre, menor agresividad se presenta y dicho resultado no guarda relación con lo que los autores esperaban encontrar.

Palabras clave: Estilo de crianza, autoritativo, permisivo, conductas disruptivas.

Abstract

Parenting styles are strategies used by parents to guide the process of training each child. The main objective of the research was to describe the aggressive behaviors generated by the parenting styles in families of boys and girls between 9 and 11 years of age from the Heli3n Pinedo R3os Educational Institution of the Special, Tourist and Cultural District of Riohacha, to achieve the purposes of the study. The study was carried out under a quantitative approach, a descriptive method and the participants were 49 students and their parents. This population belongs to the Heli3n Pinedo educational institution. The PSDQ questionnaire for parents and the observation grid were applied to record aggressive behavior in students. Regarding the results, it was found that there is a predominance in the implementation of the authoritative parenting style, followed by authoritarian and permissive; Regarding aggressive behaviors, it is evident that physical aggressive behaviors are more prevalent. Finally, it is specified that it was found that the authoritarian parenting style had a significant low negative correlation with the two types of aggressive behaviors, for physical ($Rho = -.362, p < .01$), as well as verbal aggressive behavior ($Rho = -.363, p < .01$).

Keywords: Parenting style, authoritative, permissive, authoritative, disruptive behaviors.

Introducción

Según Andrade (2020), desde la década de 1960, los académicos han establecido diferentes estilos de crianza, una beca que identifica los diferentes estilos de crianza establecidos por los cuidadores y sus factores asociados. Con base en investigaciones previas se puede determinar que a través de este proceso los padres se involucran en el desarrollo de habilidades como la autonomía, la confianza en sí mismos, el liderazgo y la buena comunicación en el desarrollo de la primera infancia, por lo que la crianza se establece como un “conjunto de las actitudes de los padres". sobre la infancia y el comportamiento”, identificando el bienestar subjetivo, las formas y posibilidades del desarrollo infantil (Solís, 2019).

Al referirse al estilo de crianza, se hace alusión al conjunto de conductas que los padres tienen hacia sus hijos (Romero, 2015), ya que los padres son los principales responsables de proteger y cuidar a los hijos desde la infancia hasta la adolescencia. , la familia es considerada como la primera etapa, el primer paso en el proceso de socialización humana, por otro lado es el inicio de la acción de formación de la personalidad, los diferentes estados emocionales son sin duda uno de los antecedentes más importantes en el desarrollo evolutivo de cada individuo.

Los estilos de crianza son estrategias desarrolladas por padres y cuidadores para guiar la educación de un niño. La familia es el eje originario de formación de actitudes, valores, normas, reglas, etc., que tienen una tendencia positiva o negativa hacia el desarrollo del menor. Teniendo en cuenta lo anterior, este estudio tiene como objetivo profundizar en los estilos de crianza, ya que estos constituyen aspectos fundamentales del desarrollo social y emocional de los estudiantes y determinan su bienestar.

Por otro lado, para llevar a cabo el trabajo investigativo es necesario profundizar en las investigaciones científicas realizadas hasta el momento, las cuales brindaron una base importante

para el desarrollo del proyecto. Al respecto, cabe señalar que este estudio se realizó con un método cuantitativo de diseño descriptivo, en el cual se aplicó como técnica la suma de observaciones no participantes (PSDQ), en una población de estudio de 49 padres y madres de niños de la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos, presentan conductas agresivas en escenarios educativos. Se encontró que la implementación de estilos parentales autoritarios fue dominante, seguido de estilos parentales autoritarios y permisivos; con respecto a la agresión, se evidenció que existieron similitudes en los tipos de agresión física y verbal.

Planteamiento del problema

Se puede considerar la escuela como un organismo permeado por diversas situaciones con las que tienen que vivir los educandos, esto es el individualismo, los conflictos académicos que de una u otra manera afectan el clima escolar y los estados de convivencias. Los comportamientos de los individuos dentro de las sociedades esta demarcado por conductas positivas y negativas, cada proceder de la persona depende exclusivamente de la formación y los estilos de crianza de las familias; para el caso específico de las instituciones educativas este tipo de comportamientos se dan dentro de las aulas de clases (Sánchez, 2019).

En cierta forma no se puede considerar las situaciones conflictivas como un factor negativo, debido a que tales eventos son necesarios para que los estudiantes sean capaces de iniciar en su proceso de resolución de problemas y circunstancias conflictivas y de esta manera mejorar el clima escolar y el desarrollo oportuno de los saberes. (Antúnez, 2015, p. 86)

En particular, el fenómeno de la agresión estudiado a través de la psicología por sí sola es insuficiente para abordar los diversos problemas que pueden surgir al tratar de comprender el comportamiento individual en una situación determinada. Es por esto por lo que esta ciencia se ve obligada a interactuar con otras disciplinas (Frías, 2019)

No cabe duda de que se habla de causalidad múltiple cuando se trata de una conducta agresiva, ya que esta conducta está influenciada por diferentes factores: sociales, culturales, genéticos y biológicos, a nivel de la familia y del individuo, tornándose rústicos, por tanto, métodos desde diversas aproximaciones teóricas (Castrillón, Ortiz y Vieco, 2014). Argumentan que la agresión no es una sola categoría sino multifactorial.

Para explicar la agresión también se hace referencia al modelo familiar de Gerard Patterson (citado en Sarmiento., 2018), quien es la figura más representativa en el estudio de la

agresión en niños y adolescentes. El autor cree que el entorno familiar puede ser el ámbito principal en el que se aprende la conducta agresiva, porque es el más cercano al niño y tiene mayor influencia sobre él. "Cuando las familias intentan ser proactivas en la resolución de problemas y responden agresivamente a los ataques", es fácil que los niños asocien la fuerza con el logro de objetivos y vean que la fuerza es muy eficaz para persuadir y controlar a los demás.

La conducta agresiva en los niños es recurrente en sus diferentes formas y etapas de la evolución humana y es uno de los problemas de larga data en las escuelas que preocupa tanto a los padres como a los docentes ya que los niños exhiben ciertas conductas agresivas como patear a los compañeros, morder, golpear, insultar, hablar profanamente, amenazar, gritar provocan una reflexión que abarca una serie de factores y áreas de estudio, en España, Iskandar (2020).

Por supuesto, a nivel educativo, el impacto negativo en los aprendizajes y la convivencia escolar se convierte en un tema de urgente preocupación. Por lo tanto, estos cambios de comportamiento son indeterminados y se sabe que afectan la velocidad de aprendizaje de los niños. En el mismo contexto, Pascual (2019) cita a García quien defiende la idea de que, si se educa a los niños sin gritos, sin castigos, sino al contrario, con amor, se les enseña tolerancia, sentido común y constancia, el resultado será menor. Comportamiento agresivo y mejor aprendizaje. También establece que si se educa y respeta a los niños que muestran agresividad, se logrará que los niños no sean violentos y, además, practiquen los valores del respeto y la tolerancia.

Por otro lado, en Estados Unidos, Vásquez (2016) afirma que, si se quiere ayudar a un niño a corregir su comportamiento agresivo, es necesario entender qué provoca este comportamiento. Además, mencionó que, si su agresión era correspondida por otra persona, entonces aprendería por imitación y replicaría rápidamente esos comportamientos agresivos.

Asimismo, establece que el Programa de Cuidado Infantil de California muestra que cuando los niños muestran un comportamiento agresivo, es más probable que sean rechazados por sus compañeros en el juego y pueden tener problemas para llevarse bien con sus compañeros, por lo que las familias y los maestros Los niños juegan un papel muy importante. papel en la formación porque son ellos los que orientan la conducta del niño. Si los niños muestran un comportamiento intensamente agresivo, es probable que persistan en varias etapas del desarrollo humano.

Las manifestaciones agresivas varían según el sexo del niño y también según la edad. Los varones mayores de 3 años presentan un comportamiento agresivo frente a la enfermedad. Davenport (2014), Los niños que exhiben altos niveles de agresión enfrentan problemas persistentes de comportamiento, así como desafíos sociales y emocionales a lo largo de sus vidas. (Domènech et al., 2018). La agresión se asocia con los varones a los 3 años, ya que la agresión física y verbal directa se asocia con barreras externas.

A nivel internacional, la investigación de Franco estaba relacionada, y Pérez y Pérez (2020) realizaron un estudio en Madrid para investigar la relación entre las prácticas de crianza y el desarrollo de síntomas de ansiedad y agresión. Se llevó a cabo bajo métodos cuantitativos y no experimentales, en dos colegios de Madrid (BASC), (PCRI-M) con una muestra de 43 padres de niños de 3 a 6 años y (CBCL). Se encontró que ciertas actitudes y patrones de crianza, como los niveles de apoyo, disciplina, satisfacción, compromiso, autonomía o asignación de roles de crianza, influyeron significativamente (($Rho = -.362$, $p < .01$), en el comportamiento de los niños.

En Perú, Gordillo et al (2020) realizaron una encuesta dirigida a medir la frecuencia de la conducta agresiva, utilizando como metodología la investigación básica, descriptiva simple y correlacional, de 295 muestras en el rango de edad de estudiantes de 13 años, en el que se aplicó

un cuestionario (ACDA), del cual se pudo concluir que implementar la coeducación por parte de padres y docentes ayudó a disminuir las conductas disruptivas. Con base en esta investigación, se puede demostrar que la importancia de la coeducación proviene no solo del ámbito educativo, sino también del ámbito familiar, ya que reduce las conductas disruptivas.

Solís et al (2019) realizaron una encuesta en México para determinar la relación entre la crianza y los factores que tienen un efecto protector o de riesgo en la socialización de los niños, utilizando un diseño de cuasi- Experimental, los participantes fueron padres de niños de 3 años a 5 años, y se distribuyeron entre el grupo experimental, niños con problemas de conducta (30 en total), y un control (30 en total).

Las herramientas utilizadas fueron el Cuestionario de información familiar, la Escala de comportamiento de los padres de niños pequeños, el CVC, el IESN, la Escala de salud infantil, el Cuestionario corto de ira y agresión y el Índice de estrés de los padres. Los resultados mostraron que el desarrollo socioemocional de los niños decaía cuando aumentaban las situaciones estresantes, el mal humor y la agresividad de los padres, por lo que se evidenciaba un aumento de las conductas disruptivas y agresivas. Se concluye que los aspectos anteriores son factores de riesgo en el proceso de socialización de los niños.

Por otro lado, Mayorga et al (2019) en Chile realizaron una encuesta a método. Participaron 466 adolescentes entre 12 y 16 años, y para evaluar variables se administraron las escalas Children's Perceptions of Conflict between Parents (CPIC) y Adolescent Self-Report (YSR). Los hallazgos sugieren un vínculo entre el conflicto de los padres y la aparición de mala conducta, ya que la evidencia sugiere que cuando ocurre un conflicto familiar, los niños experimentan problemas de conducta con mayor frecuencia.

De igual forma, Valdés et al. (2017) realizaron un estudio en México para establecer la relación entre conflicto parental, crianza positiva, disciplina restaurativa, apoyo familiar, emociones morales y frecuencia de agresión estudiantil; utilizando asociaciones El método, tomando 664 estudiantes de primaria como muestra, utilizaron como herramientas la Escala de Conflicto Parental, Escala de Parentalidad Positiva, Escala de Disciplina Restaurativa, Escala de Apoyo Familiar y Escala MOSS-SAST. Los resultados mostraron que las características funcionales familiares influyeron en el desarrollo de las emociones morales de los niños, las cuales se asociaron con una menor frecuencia de agresividad y normas de comportamiento.

Por otro lado, Ortiz et al (2017) realizaron un estudio en Ecuador para analizar los estilos de crianza y su asociación con la satisfacción familiar, utilizando una muestra de 30 padres y madres por clase socioeconómica, estado civil, nivel educativo y número. de distintos niños se correlacionaron utilizando un enfoque cuantitativo transversal utilizando el Cuestionario de Crianza de los Padres (PCRI). En este estudio se puede evidenciar que los estilos autoritarios se asocian con mayores niveles de satisfacción familiar, seguidos de los estilos autoritarios, mientras que los estilos que producen menor satisfacción son los estilos permisivos.

Otro estudio en Ecuador realizado por Villavicencio y Aguirre (2017) tuvo como objetivo determinar los estilos de crianza percibidos por los menores que exteriorizaron conductas agresivas a través del análisis de la estructura familiar, realizado bajo un método mixto utilizando como herramientas ESPA-29 y EPQ-J, y un estudio narrativo. en el que los participantes relataron aspectos importantes que llevaron a la conclusión de que la crianza autoritaria provoca comportamientos agresivos debido al control y castigo excesivos en el proceso de crianza, lo que produce autoconceptos negativos y visiones hostiles de sus antecedentes, lo que resulta en dificultades en las interacciones sociales y la vida de los padres.

juntos en entornos conflictivos puede generar emociones negativas en los adolescentes.

Comportamiento.

También se encontró que Morales et al (2017) realizaron una encuesta en México para evaluar la relación entre las prácticas de crianza. Para ello, los autores utilizaron el cuestionario de crianza de Alabama e Inventario de comportamiento infantil (ICI). Se utilizaron un total de 466 métodos causalmente correlacionados, y la Lista de verificación de prácticas de crianza (IPC) se utilizó como herramienta para padres con niños de 2 a 12 años de edad. Se encontró que los estilos de crianza pueden predecir el comportamiento de los niños, por ejemplo, existe evidencia de que los padres continuamente regañan, exigen atención y castigan a sus hijos, desencadenando dificultades de comportamiento, es decir, se incrementará el comportamiento agresivo en los niños cuando hay una crianza autoritaria.

De igual manera, Martínez, García y Collazo (2017) realizaron su estudio en México con el objetivo de explorar características de las familias potosinas en relación con la cultura de sus padres, es decir, sus patrones de crianza, diferentes vínculos de apego. se establecen y promueven modelos exitosos para vincularlos a sus rasgos biográficos. El estudio involucró a 1008 familias de diferentes niveles educativos, utilizando una herramienta de mediación con 12 propiedades de atribución, y exploró 4 patrones parentales. Los resultados mostraron que los padres favorecían los estilos de crianza autoritarios y autoritarios, los lazos de apego fuertes y los patrones de éxito en la instrucción y, en menor medida, se encontró que usaban estilos de crianza permisivos.

En la actualidad Colombia cuenta con 53.295 sedes educativas con una población estudiantil de 10.127.294 estudiantes, con un total de 7.854.010 alumnos en el grado quinto siendo el 44.9 % del total de la población en donde 17,3% se encuentran en las zonas urbanas

esta población se distribuye en instituciones oficiales y no oficiales. Hoy en día, algunos estudiantes presentan agresiones físicas y verbales caracterizadas por golpes, burlas, insultos, palabras hostiles, rechazo, vandalismo, etc., lo que lleva a un aumento de los problemas relacionados con la degradación.

El contexto educativo afecta el clima escolar y las relaciones interpersonales entre los estudiantes. En una encuesta realizada por la Fundación Plan a 28.967 estudiantes, se encontró que ha aumentado la agresión escolar entre estudiantes de escuelas primarias y secundarias públicas del Cauca, Valle Cauca, Chocó y Bolívar. Se puede evidenciar que el 22,5% de los menores cometieron algún tipo de violencia, en cuanto a la violencia verbal, el 29,5% se manifestó en niñas y el 40% en niños violencia física (el país, 2022). En conjunto, se puede apreciar como este problema es un fenómeno en continuo crecimiento que las instituciones educativas deben enfrentar a diario, y en la mayoría de los casos no existen estrategias específicas para abordarlo.

Algunos estudios a nivel nacional analizaron los estilos de crianza y su relación con conductas agresivas que afectan la convivencia escolar de Rodríguez (2016) se realizó en la ciudad de Bogotá para identificar factores de convivencia dentro del aula del Colegio de la Universidad Libre en 2° y 3° ciclos, y determinar la incidencia del comportamiento agresivo de estilo parental en las familias de los estudiantes participantes en el estudio.

Finalmente, la siguiente investigación titulada Estilos de crianza vinculados a comportamientos problemáticos de niñas, niños y adolescentes, que llevo a cabo Córdoba (2014), esta investigación se llevó a cabo con la intención de describir, analizar los comportamientos problemáticos en niños y niñas para argumentar estrategias concretas de promoción mental, esta investigación fue de tipo correccional, puntualizando la importancia en la

necesidad del impacto de la salud mental de los estudiantes debido a los estilos de crianzas dentro de las familias.

Es necesario recordar que las instituciones educativas a través de las oficinas de psico orientación cumplen un papel importante en el apoyo educativo que le brinda a cada niño, esto se ve apoyado a la manera como los padres de familia desde sus hogares generan climas de confianza y de armonía con los niños para que se puedan desarrollar como individuos que contribuyan a la formación de mejores condiciones dentro de las regiones (Feíto, 2019).

Las situaciones antes mencionadas causan inconvenientes entre la adquisición de los contenidos que se enseñan en las áreas obligatorias, así como el desarrollo y desempeño en el nivel académico de los estudiantes, y que al parecer se debe al tipo de conducta agresiva. Es común que los que este tipo de conducta genere en comportamiento de intolerancia con sus pares y a veces incluso situaciones que involucran también al docente; los estudiantes que se identifican con este tipo de comportamiento suele alcanzar poco éxito en sus tareas escolares así como bajas calificaciones en sus actividades, a eso tenemos que sumarle que en la mayoría de veces resuelven los conflictos de manera violenta, tanto física como verbalmente, se puede considerar que este tipo de comportamiento puede traer sus orígenes en el seno de la familia de estos estudiantes. (Céspedes, 2018).

La población actual estudiantil del departamento de La Guajira es de 225.863 niños, de estas cifras el 56,13% le corresponde a la población de la básica primaria (MEN 2018) Este tipo de situaciones problemáticas se viene percibiendo en la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos en el grado cuarto, en este grupo de estudiantes se ha detectado comportamientos asociados a la dificultad para asumir las indicaciones dadas por los docentes, asimismo estudiantes que trasgreden las normas educativas, se muestran opositoristas, son individualistas, lo anterior,

según información suministrada en dialogo personal con la psicorientadora, informó que en la institución se presentan situaciones que van desde pequeños desacatos, insultos o desobediencias (que son las quejas más habituales de padres y profesores) hasta agresiones y violaciones graves de las normas de convivencia, incluso vulneraciones de los derechos fundamentales de las personas (J. Acosta, comunicación personal, 9 de octubre de 2022).

Teniendo en cuenta lo anterior, del comportamiento agresivo entre los niños parece ser un fenómeno subyacente, sin embargo, no profundizaron en aspectos relacionados con el comportamiento agresivo que presentan los niños y niñas en este ámbito en la educación primaria, por lo tanto, comprender estos aspectos asociados con el comportamiento agresivo, desde el hogar y la escuela hasta a través de los tres actores principales de la estructura social anterior, como son los niños en cuarto grado, los padres o los cuidadores de la familia, y los maestros del grado en mención llevaron a la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué relación existe entre los estilos de crianza y los comportamientos agresivos de niños y niñas de una Institución Educativa del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha?

Objetivo general

Describir los comportamientos agresivos y su relación con los estilos de crianza en familias de niños entre 9 y 11 años de la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Objetivos específicos

Identificar los estilos de crianza presente en las familias de niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha.

Describir los tipos comportamiento agresivos que presentan los niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha.

Analizar la relación entre los estilos de crianza y los comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas entre 9 y 11 de la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Justificación.

Las relaciones interpersonales son un elemento fundamental para la convivencia en las comunidades, en el caso de este trabajo de investigación este tipo de vínculo social se debe observar desde la perspectiva dentro de las aulas de clases. La convivencia en los salones de clases en estos momentos se ha convertido en una preocupación para el personal a cargo de las escuelas que cada día se ven más identificadas con los aportes tecnológicos de la época.

La globalización ha traído consigo no solamente los grandes avances tecnológicos sino también las modificaciones de los sistemas sociales y básicamente en las familias. Actualmente las familias han transformado sus estilos de crianza y la forma de educar a los hijos y miembros de estas, en algunos casos estos cambios han influido de manera desfavorables en la dinámica comportamental de los niños y niñas, en el caso de los comportamientos permisivos ha sido una conducta que está creando un sinnúmero de dificultades socio académicas en las instituciones educativas (Guerrero, 2014).

El estudio de los estilos de crianza no es nuevo, estos estilos de crianzas también son conocidos como estilos de crianza parentales, Morales (2014) afirma que es el desarrollo que se presenta durante los primeros años de vida de un individuo, cuyo lapso es usado por los progenitores para dar forma al carácter, conductas y comportamientos a este, asimismo se asocian los efectos de socialización familiar.

Por lo tanto, este desarrollo interviene en la estabilidad y permanencia de las actitudes para cada uno de los miembros de la familia. La presente investigación pretende encontrar este

tipo de comportamiento y estilos de crianza de los estudiantes de cuarto grado de la Institución Educativa Helión Pinedo, con el propósito de establecer estrategias psico pedagógicas que puedan apoyar los procesos de formación en esta aula mater.

De manera que, esta investigación busca brindar un valioso aporte a diferentes grupos de personas relacionadas con el cuidado de los niños; tales como educadores, trabajadores sociales, psicólogos, etc. En ella se pueden encontrar elementos que contribuyan a una mejor comprensión del fenómeno, lo que puede derivar en estrategias de intervención para esta problemática, y esto no es responsabilidad exclusiva de las instituciones educativas encargadas de la atención a la primera infancia, si no, padres y cuidadores que enfrentan esta problemática todos los días.

El presente estudio se identifica con la línea de investigativa: investigación, intervención y cambio en contextos sistémicos, de la universidad Antonio Nariño. La cual establece comprender diversas problemáticas relacionadas con el desarrollo y performance de los individuos en variados ámbitos de las interacciones humanas.

Marco Teórico.

Estilos de Crianzas

El estilo de crianza se refiere a un conjunto de comportamientos o formas adoptadas y enseñadas por los padres o adultos responsables de la crianza de los menores de acuerdo con la jerarquía del menor en la familia, y debe tener en cuenta la crianza de los menores por parte de los padres (Hierba, 2018)

Lo cierto, entonces, es que los padres son esencialmente ayudantes que ayudan a establecer actitudes, conocimientos, hábitos, principios, roles y valores que se transmiten de generación en generación. Asimismo, el papel de los padres no es solo físico sino también educativo, socioeconómico y psicológico. En este sentido, las dimensiones más relevantes de emoción y comunicación, apoyo, control, necesidades, etc. son los hechos. Esto es característico del comportamiento de los padres. (Vega, 2016).

Este autor también identificó tres estilos de crianza basados en la forma en que se establecen los roles de formación dentro de la familia y dentro de cada uno de sus miembros. Inicialmente, los investigadores hablaron de crianza democrática, en la que los padres educan a sus hijos de manera racional en función de su edad y género, así como de la personalidad y características de cada niño.

En segundo lugar, el autor menciona un estilo de crianza cruel, que recibe su nombre precisamente de la falta de control y disciplina sobre un hijo o familiar; en este estilo de crianza se puede ver una falta de comunicación y alejamiento de los parámetros democráticos, y una falta de control en la familia y la disciplina.

Finalmente, y, en tercer lugar, los investigadores hablaron de la crianza permisiva, caracterizada por la forma en que cada miembro de la familia toma decisiones individuales

independientemente de su posición en el núcleo, un estilo en el que los niños erráticos se enfrentan a una situación destructiva.

Córdoba (2014) señala que, al hablar del proceso de crianza, debemos referirnos a la estructura mental multidimensional, que representa las características o estrategias del proceso de desarrollo. El objetivo es ajustar comportamientos y fijar parámetros que sirvan de referencia de comportamientos y actitudes, y esto incluye la interrelación de variables o dimensiones derivadas de las diferentes experiencias educativas de los niños en la familia, que naturalmente influyen en su desarrollo.

La socialización infantil tiene lugar a través de la crianza. Los estilos de crianza se entienden como las formas en que los padres (muchas veces las estructuras familiares) guían a sus hijos para desarrollar y transmitir un conjunto de valores y normas que faciliten su integración en los diversos grupos que tiene nuestra sociedad. En pocas palabras, los hábitos de crianza son las acciones que los padres y cuidadores toman para satisfacer las necesidades diarias de sus hijos.

La crianza inadecuada en la infancia es un factor de riesgo para problemas cognitivos o socioemocionales, por lo que es necesario implementar estrategias y productos de prevención que generen espacios donde los niños puedan desarrollar sus habilidades sociales y practicar su comportamiento en diferentes lugares que les puedan pasar. a lo largo de su convivencia en sociedad.

Estilos de crianza de Eleanor Maccoby

La investigadora afirmó que el estilo de crianza es la forma en que una familia cumple su propósito formativo y educativo, y sus aspectos están determinados por dos dimensiones fundamentales: las necesidades de los padres y la voluntad de respuesta de los padres.

Con base en estas dimensiones, se pueden considerar los siguientes cuatro estilos de crianza:

Autoritativo Recíproco, Propagativo

Para González (2018), en el caso de este estilo de crianza, a los padres les preocupan los hechos y si la conducta se da de manera razonable, y donde se aplica el principio de reciprocidad, son los mismos derechos y deberes de todos los involucrados. O el núcleo familiar tiene un papel correspondiente. En este tipo de estilo, los niños tienen alta autoestima, habilidades sociales, responsabilidad y autocontrol sobre su propio comportamiento.

Autoritario Represivo, Totalitario

En este estilo de crianza se pueden detectar familias en las que el niño tiene características específicas relacionadas con el comportamiento social, en muchos casos comportamiento ansioso, escasas habilidades sociales, estado de sumisión, algunas familias tienen problemas de autoestima, a veces agresivos con los padres Actitud Un poco de libertad que los padres dan a sus hijos. (Agudello 1993)

Permisivo Indulgente

Autores como Guallpa y Loja (2015) sostienen que este estilo de crianza es ampliamente aceptado en el núcleo familiar, aunque tiene algunas fallas, ya que los niños se muestran fácilmente inconsistentes. Sus padres son poco responsables en cuanto a tareas y dominios, especialmente en la escuela, pero sus padres tienden a comunicarse y cumplir con sus obligaciones con estos jóvenes que tienen un alto riesgo de comportamiento errático y severo.

Permisivo Negligente

González (2018) afirma que este estilo de crianza es el más prudente, ya que la formación debe darse en la familia, a los padres no les importa la educación de los miembros del núcleo familiar, se alienan por responsabilidades, no expresa amor y no puede apoyar las actividades escolares. Los niños criados bajo estos estilos de crianza a menudo desarrollan problemas de autoestima y de identidad, y pueden ser propensos a comportamientos rebeldes y causar conflictos entre compañeros.

Estilos parentales

Desde la perspectiva de la psicología de la crianza en el ámbito familiar, se enfatiza a los padres como protagonistas activos, por lo que la importancia de la figura paterna incide directamente en los problemas psicopatológicos de los niños y adolescentes que carecen de esta representación. (Casullo y Liporace 2013).

Con base en lo anterior, identifique los siguientes rasgos de estilo parental:

Autoritativo Recíproco

Este estilo de crianza está determinado por la concepción realista de los hijos de la familia, quienes suelen tener una autoestima adecuada para su edad y género, y niveles equilibrados relacionados con la creatividad, la iniciativa, la madurez personal y psicológica. (Fernández, 2013). Este estilo de crianza se destaca por los rasgos pertinentes que se aprecian en los padres hacia sus hijos, como la receptividad a las respuestas, la exigencia de responsabilidad, la reciprocidad y las expresiones emocionales de afecto y amor.

Autoritario Represivo

Fernández (2013) En este tipo de crianza, los niños suelen estar académicamente atentos con el fin de ganar reconocimiento por su desempeño académico, y estos niños típicamente no exhiben dificultades de comportamiento social o conflictos entre sus compañeros, sin embargo,

estos comportamientos no son permanentes en estos niños, es decir, aparecen solo por un corto período de tiempo y generalmente se apartan durante la adolescencia.

En este estilo de crianza, se pueden describir características de sus miembros, como la indisponibilidad de los padres de las respuestas al niño, la rigidez y el exceso de control por parte de uno de los padres y el bajo reconocimiento de los logros del niño.

Permisivo Indulgente

En este estilo de crianza, se pueden mezclar situaciones negativas y positivas, y aunque los niños criados con este estilo de crianza suelen tener una buena autoestima y aprobación de su propio comportamiento, estos niños carecen de control y autocontrol (Frías y Arias, 2019). Su comportamiento, rendimiento académico puede cambiar con el tiempo, mientras que sus calificaciones y responsabilidades escolares siguen siendo las mismas, y así mismo, es probable que estos niños sean propensos al uso de drogas o sustancias psicoactivas durante la adolescencia.

Permisivo Negligente

Finalmente, los autores Frías y Arias (2019) argumentan que cuando una familia utiliza estos parámetros de crianza para educar a sus miembros, cuyos miembros se caracterizan por una baja autoestima, poca confianza en sí mismos y poco sentido de responsabilidad por sus propios compromisos, los miembros de una familia con este El tipo de familia muestra aspectos generales en su vida, como la ausencia de una figura paterna, así como sus reacciones a los eventos ambientales, poco afecto y sentimientos motivacionales, y deseo de metas de vida futuras.

Desarrollo psicosocial de los niños

En cuanto al desarrollo psicosocial, Ruales (2015) plantea que el desarrollo psicosocial es un proceso de transformación que se da en la interacción permanente del niño o niña con su entorno físico y social. Este proceso comienza desde el útero y es completo, gradual, continuo y acumulativo. El desarrollo psicosocial es un proceso de cambio ordenado por etapas, en el que se logran interacciones con el medio ambiente, comportamientos cada vez más complejos, pensamientos, lenguaje, emociones y sentimientos, y relaciones con los demás.

En este sentido, el desarrollo psicosocial de los niños en cuanto a los procesos de socialización, regulación emocional y construcción de normas depende en gran medida de las primeras acciones que realice la familia, que les permitirán adaptarse mejor al entorno y conectarse con sus hijos en crecimiento para construir buenas relaciones sociales. mismo contexto. Teniendo en cuenta la edad de los niños para los que se realizó este estudio, es necesario comprender la etapa en la que se encuentran en cuanto a su desarrollo psicosocial, lo que nos permitirá conocer más sobre su comportamiento y relación con los demás, para intervenir de manera integral. en la construcción de estilos de crianza positivos.

Al respecto, (Homburger, 1950) señaló en su teoría del desarrollo psicosocial que los niños entre 6 y 11 años se encuentran en una etapa denominada “industria contra la inferioridad”. Durante este tiempo se vivió la adquisición de nuevos roles tanto en casa como en la escuela, reconociendo.

Concepción de niño

En primer lugar, es importante conceptualizar a qué se refiere la infancia y, en ese sentido, se puede establecer que, históricamente, el concepto de niño ha evolucionado en la medida en que participa y es visto como una presencia activa en la sociedad. En consonancia con esto y con el enfoque constructivista de la sociología de la infancia, (Pávez, 2012) establece que

los niños son actores y actores sociales, protagonistas en la determinación y construcción de su propia vida. Es así como se debe concebir al niño desde un punto de vista holístico, se le enfatiza como un ser único y se le da la posibilidad de participar activamente en el desarrollo de todas las actividades, además de permitir que exista su formación de personalidad, construcción social, formación. en contexto, saber y saber hacer.

La Familia.

Una familia es un grupo de personas formado por una madre, un padre y los hijos que viven bajo el mismo techo y se organizan en diferentes roles. Las relaciones familiares se caracterizan por: lazos afectivos, consanguíneos, morales y de unidad mutua entre los miembros del núcleo familiar (Hernández & Sánchez, 2016). El equilibrio familiar es una parte fundamental de cómo los humanos logramos el equilibrio social porque es la primera vez que creamos una conexión social con nuestro entorno.

La presencia prolongada del niño en el núcleo familiar promoverá su desarrollo a nivel personal y social, y luego del proceso de desarrollo de conocimientos y valores, se realizará la autonomía del niño. Aunque los niños que crecen sin un entorno familiar pueden experimentar conflictos psicológicos, emocionales, sociales e intelectuales. Según Suárez (2014), la familia se puede catalogar como una unidad completa y por ende responsable de la educación y desarrollo personal que le brindará a lo largo de la vida del niño, y la institución educativa es la responsable de potenciar lo que adquieren en el hogar, por lo tanto, esforzarse por alcanzar metas como buenas calificaciones en el ámbito social y educativo es por lo que se enfatiza el hecho de que debe haber solidaridad entre padres y centros educativos.

La comunicación es una parte importante de la creación del entorno familiar adecuado, ya que todos necesitamos compartir nuestros entendimientos, pensamientos y sentimientos para

resolver cualquier conflicto que pueda surgir. Las familias juegan un papel fundamental en la vida escolar de los estudiantes, los grados de la escuela no solo deben tener una buena capacidad de aprendizaje para lograr buenas notas, sino también estabilidad psicológica para poder desarrollarse plenamente en la escuela.

La familia como parte del desarrollo del niño.

Relacionado con lo anterior, la familia es el factor determinante que incide significativamente en el desarrollo integral del infante, pues como entidad formadora y promotora de normas, permite al ser humano emplear pautas positivas o negativas para la creación de relaciones sociales adecuadas y carencias, además, de la familia. Las características antes mencionadas se pueden detectar a tiempo, para que se pueda prevenir con mayor seguridad.

Ruales (2015) mencionó: La familia es el mejor lugar para que los niños sientan amor. Los padres son constantes a lo largo de la vida de cualquier niño, por lo que la familia es una de las mayores influencias en su futuro, especialmente si tienen una discapacidad del desarrollo. Las relaciones de apego que los niños establecen con sus padres y hermanos a menudo duran toda la vida y sirven como modelos de relación a lo largo de su desarrollo (pág. 42). Por lo tanto, implementar estilos de crianza positivos y buenas normas de comportamiento puede producir niños mentalmente sanos que replicarán el buen comportamiento con los demás y dejarán una enseñanza adecuada entre sus pares para que la violencia o la agresión no se repliquen en el ambiente escolar.

Asimismo, Cuervo (2019) demostró que: Las familias influyen en el desarrollo socioemocional de los infantes ya que durante la niñez se aprenden modelos, valores, normas, roles y habilidades, las cuales están relacionadas con el manejo y resolución de conflictos,

habilidades sociales y adaptativas, incluyendo la conducta prosocial. y regulación emocional y más (p. 112).

Desarrollo socioafectivo del niño.

Relacionado con esto, el desarrollo socioemocional, una parte importante de un niño, también se ve afectado cuando las reglas familiares no son claras, las figuras de autoridad están ausentes o se ven exacerbadas por la violencia contra otros miembros de la familia. Al respecto, (Ezpeleta, 2025) afirma que la falta de afecto, el afecto negativo o la desaprobación de cualquier acción o comportamiento de los padres se asocia con problemas de externalización y baja autoestima en el niño, además de relaciones inseguras con los padres.

Teniendo en cuenta lo anterior, los espacios de diálogo y reflexión también deben formar parte de las pautas de crianza, ya que desde allí se pueden revelar sentimientos clave sobre por qué y para qué se comporta un niño. , durante este tiempo de compenetración entre padres e hijos se puede establecer una sana comunicación, una base sólida de confianza entre las familias que previene conflictos internos que pueden derivar en resentimiento en los hijos y pueden desencadenarse para abusar de otros en los espacios escolares.

Agresividad

El comportamiento agresivo ha sido inherente a la sociedad desde los albores de la existencia humana. En los individuos, suele comenzar en los primeros años de vida, pero su frecuencia disminuye con el tiempo. Sin embargo, algunos individuos continúan siendo agresivos en la edad adulta, identificándose así comportamientos agresivos en diferentes ámbitos sociales, como el familiar o el educativo y laboral (Castillo, 2006).

Origen y aspectos relacionados

La agresión se deriva de una variedad de factores, incluidos los internos y externos, el individuo como familia y social, económico y político. En muchos casos, estos se desarrollan desde la niñez, a través de una educación violenta, donde hay abuso, maltrato y claras violaciones a los derechos humanos fundamentales. Al igual que la ansiedad, la agresión es un comportamiento o comportamiento que se considera normal, funcional y necesario para la supervivencia y la vida diaria en algún nivel, pero anormal y disfuncional en otros niveles y puede crear muchos otros problemas de salud. El comportamiento agresivo puede ser devastador para todos los que rodean al atacante, así como para él mismo (García, 2011).

Como mencionamos anteriormente, la agresión tiene múltiples formas de abordarse, entenderse, definirse y entenderse en general. El propósito de lo que sigue es mostrar algunas formas de pensar sobre el tema descrito, pero esta vez para hacerlo más concreto. Es decir, llevarlo al ámbito de lo que debería ser la infancia. Por lo que intentará poner algunas teorías sobre cómo se pueden explicar la agresividad

Citando a Ballesteros 1983, Arenas Macedo y Domínguez Vásquez muestran cómo las teorías que explican la agresión se pueden dividir en dos formas: activa y reactiva. (Arenas & Domínguez, 2006).

Como dicen estos autores, citando a Serrano: Las teorías activas son todas las teorías que proponen el origen de la agresión en los impulsos internos del sujeto. La agresión es innata porque está con el individuo al nacer y es inherente al ser humano” (Arenas Macedo y Domínguez Vásquez, 2006).

Entonces, citando a Ovejero 1998, continúan diciendo sobre la teoría de la actividad: Bajo esta luz, la agresión se estableció por primera vez en la escuela psicoanalítica como un

'instinto agresivo'. Con el tiempo, Freud abrazó la idea de un instinto 'destrutivo' o de 'muerte', pues para él el odio y la agresión son sinónimos. Para Lorenz, la agresión humana es un instinto biológico no aprendido desarrollado por su valor adaptativo a la especie, impulsado por los poderosos. El empuje de la energía inagotable no es necesariamente el resultado de una reacción a estímulos externos.

Nos muestra el planteamiento general y apartados de los principales exponentes de dichas teorías. La elaboración fue continuada por los autores posteriormente, esta vez Serrano (2000, p.22), ampliando así la parte de la teoría de la reacción. cual: “Creen que el origen de la agresión hay que buscarlo en las circunstancias que rodean al individuo, y creen que la agresión es la interacción con fuentes internas de agresión a veces no es totalmente rechazada ante eventos ambientales o emergencias de la sociedad en su conjunto.

Esta categorización también se puede encontrar en Zaczek (2002), quien habla en términos similares de formas de explicar los orígenes de la agresión.

Entonces vemos que hay diferentes perspectivas a la hora de explicar las posibles causas de la agresión. Hemos mencionado aquí dos posibles explicaciones propuestas por diferentes autores, sin embargo, vale la pena mencionar que, al realizar una revisión bibliográfica, existe una gran cantidad de material destinado a explicar este tema. No obstante, a grandes rasgos, pueden englobarse en uno u otro de los dos grupos mencionados.

Por su parte, Arias (2018) sostiene que existen algunos aspectos relacionados a las conductas agresivas:

- Agresión: El concepto de agresión se ha utilizado históricamente en contextos muy diferentes, tanto en el comportamiento animal como en el comportamiento de niños y adultos. Proviene del latín “agredi”, uno de los significados similares al que se usa

actualmente, que significa “contra alguien con la intención de causar daño”, refiriéndose a la acción efectiva (Carrasco & González, 2006).

- Ira: La ira comienza a entenderse como un proceso interactivo y multifacético, un mecanismo psicológico que puede verse influido por muchas variables. Estas variables incluyen posibles factores como el desarrollo evolutivo, factores genéticos, desarrollo físico individual, fisiología, patología, antecedentes sociales y culturales, procesos cognitivos, motivaciones y valores individuales (Griggs, 2007).
- Violencia: Se considera violencia un acto, que exista la voluntad de dañar del autor como la falta de voluntad de la persona que sufre el daño (receptor o pasivo: víctima) deben intervenir en el mismo evento (Montoya, 2006).

Tipos de conductas agresivas

El comportamiento agresivo puede manifestarse de varias maneras y beneficia cuando se quiere someter a una persona a un ataque verbal, físico o psicológico. Cuando estos comportamientos se presentan a edades tempranas, podemos concluir que algo está afectando al menor para que sea agresivo con los demás, los niños, y la forma en que expresa lo que le molesta a través de la agresión es que algo puede estar pasando.

Verbal y Psicológica: La agresión verbal es una de las formas más comunes de abuso emocional y una forma de violencia psicológica. Esta es la forma más común de denigrar a una persona: la verdad que la sociedad oculta y acepta. De hecho, los términos despectivos son subjetivos. Es decir, es ese elemento lo que lo hace tan poderoso, el uso habitual de insultos que lo hacen parecer normal es lo que lo hace peligroso.

Física: La violencia física se refiere a los actos voluntarios que tienen en cuenta el uso de la fuerza física o material, es decir, el uso de objetos, para causar lesiones accidentales, cuyo propósito fundamental es tener un impacto directo en el cuerpo y consecuencias fisiológicas internas.

Factores que provocan las conductas agresivas.

Factores que contribuyen al comportamiento agresivo No existe una causa única para el comportamiento agresivo, y nadie argumenta que la agresión solo puede explicarse de una manera. Siempre hay factores personales y sociales que intervienen en la explicación de cualquier perturbación y por supuesto de la agresión (López, 2012). La familia es el componente más importante de los factores sociales y culturales de los niños y uno de los factores que más influyen en la aparición de conductas agresivas.

El tipo de disciplina que una familia impone a un niño determinará si se le hace responsable de su comportamiento agresivo. El alcoholismo de los padres, la violencia doméstica, la violencia escolar, la inmigración de los padres y la influencia de la televisión pueden contribuir al desarrollo de conductas agresivas como factor de riesgo.

En las familias, las emociones positivas ayudan a los niños a desarrollar una buena autoestima a lo largo de la vida, lo que se puede demostrar en la tolerancia, la comunicación familiar segura y la flexibilidad de las reglas. Teniendo en cuenta todos estos parámetros, podemos decir que una vivienda se considera funcional. Las familias disfuncionales a menudo muestran violencia y conflicto, mala comunicación y poca tolerancia. La rigidez afecta la autoestima, por lo tanto, estos aspectos se verán reflejados en su ethos escolar.

Factor genético: Se da cuando existe un antecedente familiar de violencia, esto se traduce en una conducta aprendida, y el ambiente en el que se desenvuelve la persona tiene un efecto trascendente desde el inicio hasta el mantenimiento de la conducta agresiva, aunque no es enteramente responsable de toda conducta agresiva (Yumisaca & Erazo, 2018).

Factor familiar: Podemos definir a la familia como una institución que cumple una función social muy importante, como transmisora de valores morales y culturales, es decir, juega un papel decisivo en el desarrollo social y psicológico de sus miembros. En cuanto al papel de las instituciones en la sociedad, la familia aporta aportes afectivos y, sobre todo, las necesidades materiales para el desarrollo y bienestar del niño. Sus miembros juegan un papel decisivo en la educación formal y no formal.

Factor social: La influencia depende del lugar donde vives, las creencias, las amistades, afectan la vida de las personas, para bien o para mal, los valores los determinan los padres, juegan un papel muy importante cuando hablamos de que los niños están expuestos a una sociedad completamente diferente. Más adelante, las escuelas se encargarán de reforzar cada uno de estos valores enseñados.

Factor cultural: Las áreas urbanas, especialmente las marginales, muestran niveles más altos de crimen y agresión que las áreas de clase media o alta. No hay duda de que los factores económicos juegan un papel importante en las manifestaciones de violencia en todos los niveles culturales y socioeconómicos. Ciertas clases de personas se sienten frustradas por la falta de acceso a todo lo que el mundo globalizado dice tener para ofrecer, lo que afecta especialmente a los niños, niñas y adolescentes (López, 2012).

También se encontró un vínculo entre el comportamiento agresivo y el daño al lóbulo frontal del cerebro. Otra disfunción que puede estar relacionada con la agresión es un

desequilibrio químico en el cerebro. Los pensamientos, acciones y emociones humanas dependen de la transmisión de impulsos eléctricos a través del sistema nervioso central.

Las conexiones entre las neuronas se denominan sinapsis, y las sustancias químicas que permiten que los impulsos eléctricos fluyan a través de las sinapsis se denominan neurotransmisores. Investigaciones anteriores han sugerido que niveles anormalmente bajos del neurotransmisor interrumpen el flujo de impulsos eléctricos, acortando emociones como la empatía y, por lo tanto, inhibiendo el comportamiento agresivo. Se dice que existe un vínculo entre los niveles de ciertos neurotransmisores, como la serotonina, y, por lo tanto, las manifestaciones de comportamiento antisocial, incluida la violencia.

Marco contextual.

El presente estudio se llevará a cabo en la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos, ubicada en el Distrito Especial Turístico y Cultural de Riohacha, la cual, inició el 11 de marzo del año, bajo la dirección del Prof. Ángel Bruges Rois como director, Marlene Zabaleta como Coordinadora, Mirna Sierra como secretaria de Pagos, María Teresa Amaya como Servicios Generales y la Prof. Norys López Ariza, Heriber.

La Escuela Secundaria Helión Pinedo Ríos fue creada por Decreto N° 028 del 30 de noviembre de 1983, promulgado por el Consejo Provincial de La Guajira y aprobado en 1985 por el Gobernador, Doctor Rodrigo Dangond. Si bien la escuela fue creada en un plan de desarrollo sectorial que se suponía iba a ser presionado por padres de familia, asociaciones de educadores y toda la comunidad para presionar al gobierno provincial para que cumpliera con la ordenanza, la escuela entró en funcionamiento, esto se logró dos años después. en 1985.

A Ávila Fuente, Rubén Rodríguez Conrado y Edelberto Redondo Padilla. Se inicia el trabajo con 150 alumnos divididos en tres clases de sexto grado en las instalaciones del Centro

de Integración Masiva (I.P.C.), ubicado en el barrio Las Tunas en la periferia de la ciudad, aproximadamente a tres (3) kilómetros del centro de la ciudad. Cuando se estableció la escuela, no tenía sede, ni arrendamiento, ni mobiliario, ni recursos didácticos. En 1986, el número de alumnos matriculados aumentó a 280, al igual que los profesores, los grados y las aulas que lógicamente necesitaban alquilar las aulas del campus para los turnos de noche.

Ese mismo año el director del I.P.C le preguntó al director de Helión Pinedo sobre los salones que ocupaba este distrito, ante este requerimiento, aunado al crecimiento de estudiantes y calificaciones, junto con los planes a futuro de la escuela, se requería mudarse a una ubicación más local. Cumpliendo con los requisitos mínimos para poder operar, el ministro de educación decidió ubicarlos en la Casa de la Cultura. En 1988, se requirió que el Gobernador y el secretario introdujeran siete (7) cursos nuevos, incluido el sexto grado, en las clases de la mañana, así se establecieron dos días, con aumento de la plantilla de profesores y coordinación de la sección administrativa.

Horizonte Institucional

Misión

La institución educativa Helión Pinedo Ríos con énfasis en la preservación de las culturas y tradiciones étnicas, tiene como propósito fundamental la formación integral del educando, mediante la aplicación de un modelo pedagógico investigativo, basado en el desarrollo de talentos; para la conformación de una comunidad, organizada, crítica, regida por principios y valores propios de una convivencia sana, armónica, productiva, económica, científica, intercultural, activa participativa.

Visión

En el 2026, la institución educativa Helión Pinedo Ríos, con un enfoque en la protección de la cultura y tradiciones nacionales, deberá posicionarse como una institución líder en los procesos formativos, académicos, científicos, tecnológicos, culturales y deportivos; principalmente en el desarrollo de proyectos de investigación, en la implementación de Docencia e innovación en programas técnicos, étnicos y culturales que desarrollen competencias laborales, académicas y cívicas.

Filosofía Institucional.

Promover la formación integral de los estudiantes pinedistas, teniendo en cuenta las cosmovisiones de las diferentes etnias que habitan su entorno, permitiendo que convivan la armonía, la tecnología y el deporte, mejorando las competencias laborales, mejorando así potencialmente su realidad y el contexto de la realidad de su zona.

Método

En el transcurso de la exposición de este capítulo, se proponen una serie de actividades a través de las cuales los investigadores describirán y analizarán en profundidad los temas que componen sus objetos de investigación. Para ello se han establecido una serie de procedimientos que constituyen técnicas de observación y recogida de datos para determinar “cómo” realizar la investigación.

Tipo y Diseño de la investigación.

Los investigadores pretenden presentar un estudio enmarcado en el paradigma positivista en el que se desea describir y predecir variables de estudio. Para lograr los objetivos planteados, se utilizarán elementos metodológicos relevantes cuantitativos y descriptivos y de esta manera se establecerán las relaciones actuales entre las variables del estilo de crianza de los padres de niños en edad preescolar con características de comportamiento agresivo en el aula (Arias, 2012).

Así mismo, esta investigación se realizó desde un enfoque cuantitativo, que según Sampieri (2014) está diseñado para limitar intencionalmente la información y medir con precisión las variables estudiadas, es decir, recopila y analiza datos sobre dichas variables con el fin de estudiar un fenómeno que ocurre de una manera que se pueda medir con precisión.

Con relación al diseño, según Chávez (2018), el diseño es una estrategia general de trabajo determinada por el investigador después de que su problema se ha aclarado lo suficiente. Esto significa elegir o desarrollar un diseño de investigación y aplicarlo al contexto específico del estudio, de hecho, el diseño muestra a los investigadores lo que deben hacer para lograr los objetivos de la investigación, responder y analizar las preguntas planteadas.

El diseño de la investigación se refiere a la estrategia que el investigador traza para lograr los objetivos de la investigación. Según Hernández, Fernández y Batista (2018, p. 158), “se refiere a un plan o estrategia concebida para obtener la información deseada”. En este caso, el diseño de investigación es no experimental, transversal y de campo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente estudio se enmarca en un diseño no experimental ya que los autores mencionados explican que se llevaron a cabo sin manipular deliberadamente variables, en los que únicamente se podrían analizar posteriormente fenómenos observados en escenarios naturales. Por lo tanto, la población seleccionada no fue sometida a diversos estudios, solo se observó y describió el entorno y las variables

Por lo anterior, este estudio corresponde a un diseño no experimental, transversal y de campo. Se considera no experimental porque, según Hernández et al. (2018), no se pretende manipular las variables en estudio, ya que, en el caso de la gestión empresarial su presencia y aspectos relacionados con estas variables se presentarán en su entorno natural y luego se analizan sin causar ningún cambio. En definitiva, en este estudio no se manipulará la variable estudiada, centrándose únicamente en la forma en que surge y se desarrolla la situación existente en el medio natural, no provocada por los investigadores

Por otro lado, es un estudio transversal o transversal, y al respecto, Hernández et al. (2018, p. 208) afirman que, en este tipo de estudio, los datos son de una sola vez. El objetivo es describir variables y analizar su ocurrencia e interrelaciones en un momento dado, por lo tanto, las herramientas de recolección de información se aplicarán en un solo momento y tiempo, y no se realizará una segunda medición de la variable.

Por su dimensión temporal, el estudio se ubica en un diseño transversal, es decir, en este estudio se recolectarán datos en un solo momento y en un solo tiempo; además, para describir la

variable ya señalada. Además, se realizará una investigación de campo, ya que la información se obtendría directamente del lugar donde se llevó a cabo el evento.

Según Chávez (2018, p. 28), el trabajo de campo “consiste en recolectar datos directamente de la realidad del sujeto o evento tal como ocurre, sin manipular ni controlar por ninguna variable”. apropiado para el trabajo que se investiga. Por lo general, tienen un enfoque descriptivo e incluyen fuentes de información distintas de las bibliografías.

Población

La población del proyecto incluye a niños y niñas de la Institución Educativa Helión Pinedo Ríos del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha, cuyas edades oscilan entre los 9 y 11 años, cual, equivale a 52 estudiantes. Así, una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Selltiz et al., 1980 citado por Hernández et al, 2014 pág. 176).

Censo Poblacional

En el presente estudio se trabajó con un censo poblacional, teniendo en cuenta que se desarrolló en función de la disponibilidad de personas que participan en el estudio. (Selltiz et al., 1980 citado por Hernández Sampieri, 2014 pág. 176).

Tabla 1
Caracterización de la muestra

No de estudiantes	Genero	Edad	Total	Total, estudiantes
27	Femenino	9-11	27	52
25	Masculino	9-11	25	

Fuente: Elaboración propia (2023)

Para este caso en particular se tendrán en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Que cada uno los estudiantes incluidos en el proyecto investigativo estén matriculados en la Institución Helión Pinedo Ríos del Distrito Turístico Especial y Cultural de Riohacha,
- Que las edades de los estudiantes sean entre 9 a 11 años.
- Que tanto sus acudientes o representantes legales como el adolescente den su consentimiento para la participación en el proyecto investigativo.

Fuentes de información.

Ahora bien, teniendo en cuenta lo que dice Sampieri (2014), la fuente de información son los hechos o documentos a los que acude el investigador para obtener la información, pues explica que el procedimiento es la técnica y método de los datos necesarios, expresando además que la fuente puede ser primaria y secundaria. “Las fuentes de recolección de información son todas las fuentes que contienen datos formales e informales, escritos, orales, multimedia, en los que se apoyan los investigadores” Hernández et al. (2014.p.178). Ambos se utilizaron en este estudio con el fin de obtener datos más precisos para realizar este estudio con mayor precisión.

Fuentes primarias.

Son fuentes de primera mano para la investigación. Hernández et. al (2014. P.79), citado por Puello y Olaya (2018), afirma que “fuentes primarias son elementos cuyas conclusiones no se basan en estudios, libros y otras fuentes que indiquen hechos con base empírica”. estudio, la fuente primaria será la aplicación del instrumento a los estudiantes que forman parte de la muestra.

Fuentes secundarias.

Son información ya procesada, generalmente partiendo de conclusiones basadas en fuentes primarias. Según Hernández (2014.p.179), no tienen conocimiento de primera mano y

suelen consistir en resúmenes, compilaciones, libros, listas de referencias, reseñas y bibliografías. El material auxiliar aquí es una consulta de referencias de varios autores que tratan con variables de investigación y artículos sobre temas Web.

Instrumento

La prueba elegida para la evaluación del estilo de crianza fue el cuestionario Parenting Styles and Dimensions Questionnaire (PSDQ) diseñado por Robinson, Mandleco, Frost Olsen y Hart (1995) para cuidadores directos e intentó basarse en la tipología (autoritaria) propuesta por Diana Baumrind, autoritario, tolerante) para categorizarlos, nuevamente, permite establecer dimensiones o factores asociados a cada uno de estos estilos.

La versión larga de la herramienta, disponible para todos los participantes, contiene un total de 62 ítems y se evalúa en una escala de 5 niveles, con respuestas que van desde (1) nunca, (2) ocasionalmente, (3) casi la mitad de las veces, (4) muy a menudo, a (5) siempre. Y existe una organización que evalúa según tres dimensiones (Robinson et al., 1995), para la aplicación de la prueba se estima que cada participante disponga de 30 a 40 minutos de espacio, los cuales pueden ser aplicados de forma individual o colectiva.

La consistencia interna del instrumento de validación se evaluó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, y las medidas obtenidas para cada dimensión o escala fueron las siguientes:

- Nivel de autoridad, 0,91 – 0,850 alto
- Escala autoritaria, 0,86 – 0,797 alto
- Escala de tolerancia, 0,75 – 0,649 moderada, (Robinson et al., 1995).

A continuación, se presenta una descripción teórica de los factores o dimensiones que están implícitos en cada estilo de crianza a partir de los resultados de la prueba de validación.

La crianza autoritaria consta de las siguientes dimensiones:

1. Expresión Inspiradora - Reflexión.

Esta dimensión, evaluada por los ítems (5, 29, 51 y 58), permite evaluar la capacidad de los cuidadores para estimular a los bebés a expresar sus pensamientos o ideas mientras reflexionan sobre las consecuencias de sus acciones.

2. Comunicación - Expectativas.

Esta dimensión, evaluada por los ítems (16, 25, 27, 42 y 53), evalúa la capacidad de los cuidadores para dejar espacio a la expresión del niño compartiendo sus expectativas, sentimientos y valoraciones sobre el trabajo de crianza.

3. Consideración.

La escala, compuesta por los ítems 12, 22, 31 y 39, se utiliza para definir la morbilidad de los niños cuando los padres toman decisiones o realizan acciones durante el proceso de crianza.

Usando cuatro ítems 48, 55, 60 y 62, la evaluación fue diseñada para medir la apertura de los cuidadores para considerar las preferencias de los niños en la planificación familiar, motivándolos a expresar sus pensamientos e intereses y guiando los comportamientos de los niños en direcciones más apropiadas. Debido a las amplias similitudes, los investigadores Velásquez y Villuota (2013) agruparon los factores 3 y 7 en su descripción teórica.

4. Tener una expresión tranquila.

Este factor se evalúa a través de 3 preguntas (1, 14 y 18) que miden dos aspectos importantes, la probabilidad del menor de expresarse, la competencia, paciencia y tranquilidad del cuidador, y la receptividad del niño o niña para compartir información.

Factor 5: Contención y Expresión Emocional.

Factores evaluados por las Preguntas 7, 9, 21 y 35. Mide la capacidad de los cuidadores para brindar apoyo y expresar afecto a los niños a través de caricias, palabras y juegos.

Factor 6: Compromiso.

La participación se medirá mediante 3 ítems (3, 33 y 46) que predecirán la capacidad de los cuidadores para comprender y comprometerse con los problemas e intereses del menor.

En los factores emergentes 5 y 6, se agrupan según la similitud de contenido existente entre ellos y su correspondencia con los factores originales para la descripción teórica.

VI.3.2 Escala autoritaria

Factor 1: Castigo físico y verbal.

Medido por 5 preguntas (6, 13, 37, 43 y 61) que abordan la implementación de estrategias punitivas como forma de corrección, independientemente de recursos como el diálogo y las explicaciones conductuales.

Factor 2: Hostilidad - arbitrariedad.

Este factor se mide por los ítems 28, 32, 50 y 56. Se buscó medir la tensión entre cuidadores y menores, que puede estar basada en castigos irrazonables sin mayor explicación, abusando del poder del rol de cuidador.

Factor 3: Castigo - Arbitrario.

La medición de este factor se realizó a través de 3 preguntas (10, 19 y 47) diseñadas para medir el tipo de correcciones que hacía el cuidador sin causa y sin explicación. Los factores emergentes 2 y 3 los describen teóricamente en función de la similitud de su contenido y de cómo se corresponden con los factores originales.

Factor 4: Amenazas direccionales.

Consta de 2 ítems (40 y 54) diseñados para medir el control y la fuerza de los cuidadores para comunicarse con los niños y niñas y generar compromiso y tareas. Pero estuvo acompañado de repetidas amenazas de castigo sin motivo claro.

Factor 5: La demanda es crítica.

Medido por los Ítems 17 y 59, y permite medir los pedidos del cuidador y el aprecio por los menores para cumplir con las actividades establecidas y lograr un mejor comportamiento.

Factor 6: Hostilidad-individualismo.

Este factor se evaluó mediante 2 ítems (2 y 26), midiendo el ambiente reinante en la relación padre-hijo, el resultado de los recursos disciplinarios basados en el castigo más que en la racionalidad, y la actitud de unidireccionalidad de los padres. Los padres en su labor de crianza.

Factor 7: Hostilidad-diferencia.

Ese factor fue medido por las preguntas 23 y 44, que se relacionaron con el ambiente familiar, permearon la discusión y diferencias significativas entre cuidadores y menores. Los factores emergentes 4, 5, 6 y 7 se describen teóricamente en función de la similitud de su contenido y su correspondencia con los factores originales.

Factor 1: Inseguro - inconsistente.

Este factor, medido por 5 ítems (4, 24, 30, 34 y 57), se refiere a las dificultades de los cuidadores en cuanto a su funcionamiento y capacidad de formación de los niños y las inconsistencias en la acción disciplinaria.

Factor 2: Inconsistencia.

Compuesto por las preguntas 41 y 49, mide la firmeza del cuidador en la búsqueda de regular el comportamiento negativo en diversas situaciones.

Factor 3: Ignorar la mala conducta.

Los factores evaluados por 2 preguntas (15 y 36) reflejan poca atención y seguimiento por parte de los cuidadores ante el mal comportamiento en niñas y niños.

Factor 4: Falta de restricciones y normas.

Los factores medidos por las Preguntas 38 y 52, destinadas a evaluar la disciplina impuesta a los menores, se caracterizan por la falta de reglas y pautas que orienten su comportamiento.

Factor 5: Falta de regulación.

Las preguntas 20 y 45 nos permiten medir las dificultades y deficiencias de los cuidadores para monitorear el comportamiento negativo de los niños y las medidas correctivas disciplinarias.

Factor 6: Evitación del consentimiento.

Se evalúa a través de la pregunta 8 y permite evaluar la tolerancia del cuidador para conductas que vale la pena corregir, incluso evitando momentos que requieran atención inmediata y reiterar constrictiones necesarias.

Además de lo anterior, es importante señalar que la prueba ha sido validada en China (2002), Portugal (2007), Turquía (2009) y Chile (2013), siendo esta última la única prueba validada que permite evaluar los estilos de crianza. en un contexto latinoamericano.

Validación por Paulina Velásquez Belmar y Alexandra Villouta González en la Universidad Del Bío-Bío (Chile).

Para la variable 2 comportamiento agresivo se utilizará una lista de cotejo adaptada del cuestionario de agresión de Buss y Perry (1992) de Soriano (2014), que mide cuatro dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. El instrumento fue validado por 3

expertos en variables, y su confiabilidad se obtuvo a través del modelo del coeficiente KR de Kuder-Richardson, donde el instrumento que mide la variable conducta agresiva alcanzó 0,915.

El presente proyecto investigativo se estructura a través de los instrumentos aplicados. Para soportar el trabajo de investigación se utilizó las siguientes técnicas. Observación no participante, la cual según Sampieri (1998) consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos y situaciones observables, a través de un conjunto de categorías y subcategorías. Esta fue utilizada para observar y registrar de manera discreta las conductas agresivas de los estudiantes (ver apéndice 1), este cuestionario está conformado por quince preguntas que permitieron la indagación a los docentes en relación a los comportamientos disruptivos.

De acuerdo a Hernández (2016), “se necesita determinar una técnica eficiente de Levantamiento de información, que garantice recolectar los datos pertinentes de la investigación” (p.136). De hecho, se enfatiza en el concepto para mayor relevancia. El cuestionario se constituye en un documento escrito que pretende recaudar información por medio de unos ítems sobre un tema determinado para, finalmente, dar puntuaciones globales sobre éste. De esta manera, se puede afirmar que es un instrumento de investigación que se utiliza para recabar, cuantificar, universalizar y finalmente, comparar la información recolectada. (Hernández, 2016).

Procedimiento

Este estudio se desarrollará teniendo en cuenta las siguientes etapas.

Etapas I. La elaboración del proyecto.

Comenzará con sugerencias e ideas en las que desea trabajar. Posteriormente se realizará la elaboración del proyecto de investigación, se determinará el problema a resolver y será necesario recolectar datos e información de fuentes bibliográficas pertinentes a la pregunta de

investigación. Luego, preparar las actividades a realizar, tales como visitas y observaciones iniciales en el área donde se encuentra la población de estudio. Finalmente, en esta etapa se realiza la construcción del plan de investigación.

Etapa II. Trabajo de campo.

En esta segunda etapa se selecciona herramientas y técnicas de recopilación de datos, de igual manera, se va a desarrollar el trabajo de campo. (Aplicación de herramientas y técnicas de recolección de datos, observaciones, encuestas).

Etapa III. De salida y presentación resultados.

Se presentan las discusiones y los resultados obtenidos. El informe final está listo. Conclusiones y Recomendaciones. Enviar para revisión y corrección imprenta y empasto.

Aspectos éticos.

El trabajo de grado obedece a las normas y principios éticos según el código deontológico y bioético del ejercicio de la profesión de psicología, la Ley 1090 del 2006. Las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud, resolución 8430 de 1993 del Ministerio de Salud. Dentro del campo de investigación (Guzmán, s. f.), un criterio importante a considerar en este estudio es la confidencialidad, por lo que es necesario fortalecer en lo posible la protección de la identidad de los encuestados para evitar daños psicológicos y emocionales a los mismos encuestados. Todos los hogares que han sido violentos desde el inicio del confinamiento y pueden conocer los diferentes tipos de violencia que han ocurrido en la encuesta a través del consentimiento informado, que es renovable y les da a los participantes de la encuesta la oportunidad de expresar sus opiniones durante todo el proceso.

La oportunidad retirarse de la encuesta y negarse a responder preguntas o preguntas sobre temas de los que no quiere hablar es un principio que atraviesa el proceso, asegurando que la persona puede retirarse de la encuesta o negarse a responder, y el investigador no juzgará valores o principios éticos.

Este estudio se realiza de conformidad con la normativa colombiana vigente en materia de cooperación con las personas, en particular lo dispuesto en la Resolución del Ministerio de Salud N° 008430 de 1993 (Capítulo I - Artículos 6, 11 y 15; Capítulo V - Artículos 45 y 46).

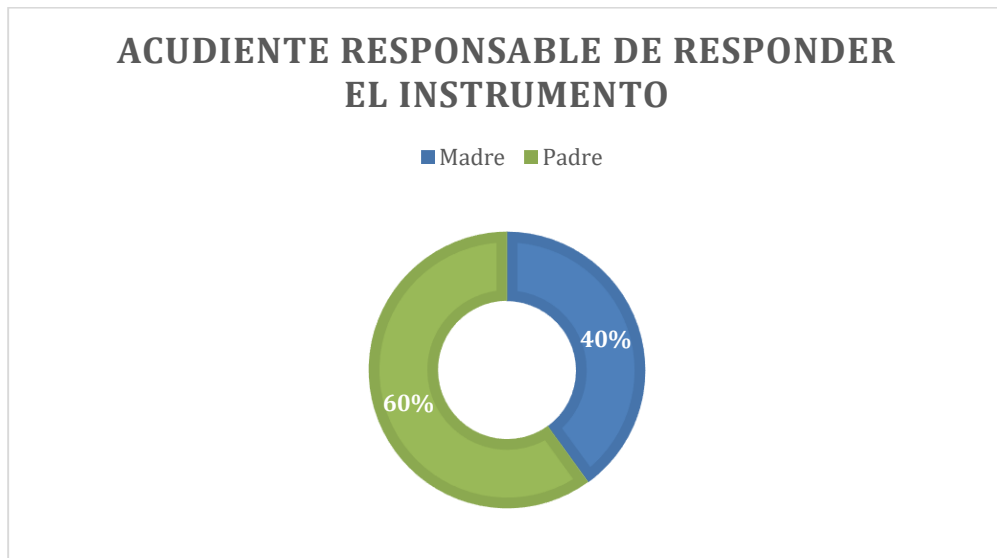
Finalmente, el estudio obtenido corresponde al informante, por lo que se debe llegar a un consenso entre el científico y los sujetos involucrados en el estudio. En este sentido, se respeta la privacidad y el anonimato de los miembros involucrados. Es importante tener en cuenta que tiene acceso al informe final, lo que le permite excluir o cambiar cualquier cosa en caso de que los investigadores realicen investigaciones inapropiadas.

Resultados.

Considerando los datos obtenidos de los instrumentos seleccionados, los autores de este estudio presentan a continuación los resultados de acuerdo con cada objetivo específico propuesto. Antes de la presentación anterior, es importante demostrar los aspectos sociodemográficos indicando el parentesco, la edad del responsable de contestar el cuestionario, la edad del menor y el grado escolar del menor.

En la Figura 1 se puede observar que más de la mitad de las personas encargadas de responder los cuestionarios aplicados son los padres de los menores, representando el 60%, de igual forma el restante 40% de los participantes son las madres de los niños analizados en esta investigación.

Figura 1
Responsable de responder el instrumento

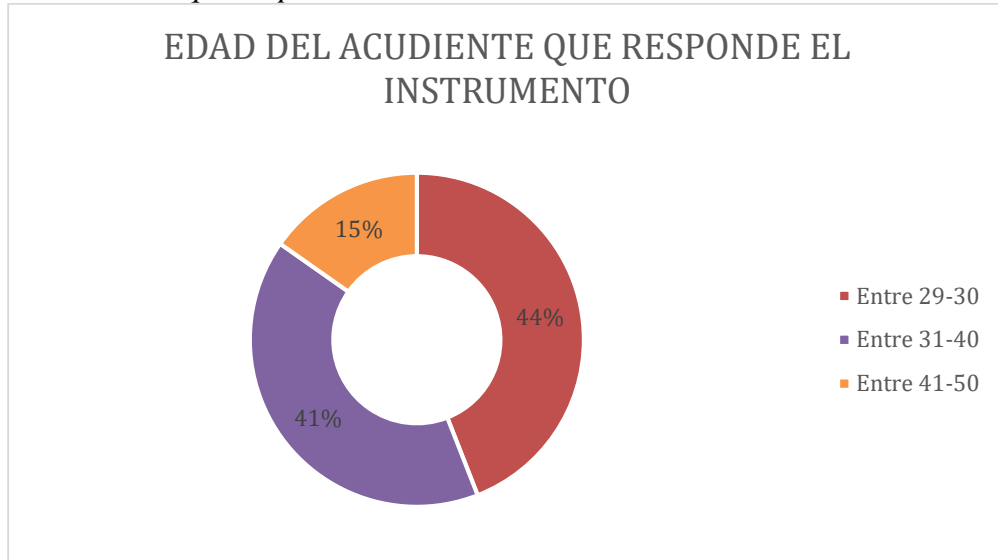


Fuente: Propia de los autores (2023)

Con relación a la figura 2, se observa que la mayor parte de los padres responsables de responder los instrumentos cuenta con una edad que oscila entre los 29 y 30 años, con un total del 44% de la población ubicado en este grupo, aunque, el grupo etario comprendido entre 31-40

años representan un 42%. Finalmente, el 15% faltante se ubica en el grupo de participantes con edades entre 41-50 años.

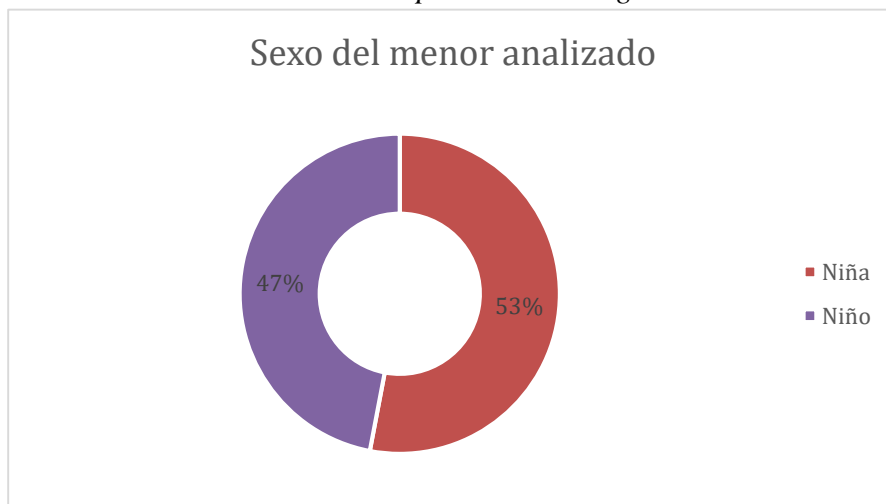
Figura 2
Edad del acudiente que responde el instrumento



Fuente: Propia de los autores (2023)

Con relación a la figura 3, se encontró que la mayoría de los menores analizados en este estudio eran mujeres (53%), mientras que los estudiantes varones constituían el 47% de la población.

Figura 3
Sexo de los menores estudiados en la presente investigación



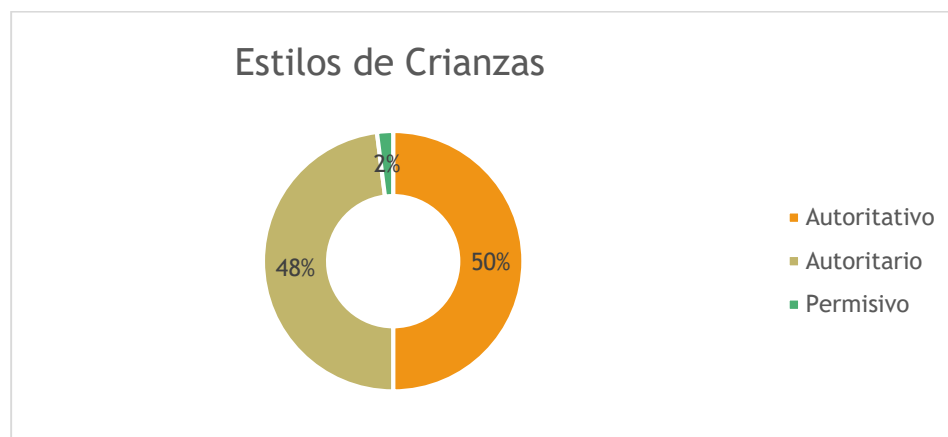
Fuente: Propia de los autores (2023)

El objetivo que se propone este estudio es que, además de identificar los estilos de crianza de los hijos, también sea posible medir los factores o dimensiones que los constituyen, por lo que en este apartado se socializan los resultados obtenidos en las dimensiones acumuladas.

Por otro lado, con relación a los hallazgos sobre el primer objetivo, Identificar los estilos de crianza presente en las familias de niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha.

En la figura 4 se muestran los resultados obtenidos en la prueba, esto permite determinar que si bien el estilo autoritativo obtiene el mayor porcentaje, factor o dimensión: Consideración, se debe fortalecer, porque resulta que esta dimensión, registro global 50% Este es el porcentaje más alto, lo que indica la dificultad de los padres a la hora de formular pautas e instrucciones familiares Capaz de aceptar determinadas necesidades, gustos y peticiones especiales de los menores.

Figura 4
Estilos de crianzas dominantes

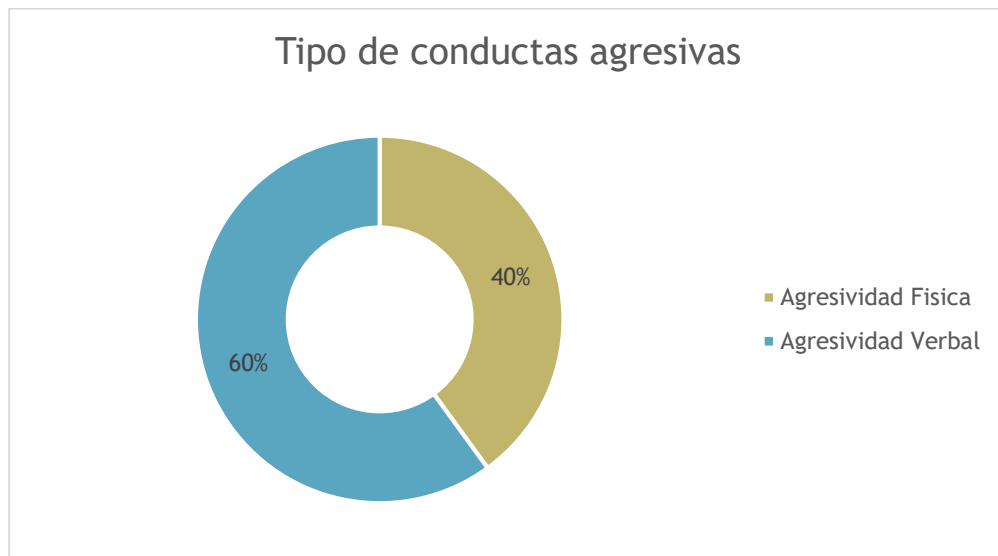


Fuente: Propia de los autores (2023)

Por otro lado, en cuanto a los resultados obtenidos para el segundo objetivo, Describir los tipos comportamiento agresivos que presentan los niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Heli3n Pinedo R3os en Riohacha:

Con relaci3n a la figura 5, presenta los resultados del an3lisis de la agresi3n f3sica y verbal a nivel general, referente a los patrones de comportamiento de los ni3os y ni3as de 9 a 11 a3os de la instituci3n educativa Heli3n Pinedo, puntuando un 40% en agresi3n f3sica y un 60% en agresi3n verbal.

Figura 5
Conductas agresivas



Elaboraci3n propia de los autores (2023)

An3lisis bivariado

Prueba de normalidad

Antes del an3lisis de correlaci3n, se realiz3 una prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para determinar si se deb3an utilizar estad3sticas param3tricas o no param3tricas. En la tabla 2 se muestran los resultados de esta prueba, donde se evidencia que solo las variables

autoritario y conducta agresiva verbal se distribuyen normalmente con valores de p mayores a .05. Otras variables no son normales. Por lo tanto, se deben utilizar estadísticas no paramétricas y se elige la estadística Rho de Spearman.

Tabla 2
Prueba de normalidad de las variables

Variables	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Autoritativo	0,180	53	0,000
Permisivo	0,166	53	0,001
Autoritario	0,239	53	0,186
Conducta agresiva física	0,219	53	0,000
Conducta agresiva verbal	0,194	53	0,174

Nota: (a) Corrección de significación de Lilliefors

Prueba de correlación.

La Tabla 3 muestra el análisis bivariado de correlaciones entre las dimensiones y puntaje global de los estilos de crianzas con respecto a las conductas agresivas medidas. El estilo de crianza Autoritario tuvo correlación negativa baja significativa con los dos tipos de conductas agresivas, para la física ($Rho = -.362$, $p < .01$), así como conducta agresiva verbal ($Rho = -.363$, $p < .01$).

La Conducta agresiva física tuvo correlación significativa positiva baja con el estilo de crianza autoritativo ($Rho = .294$, $p < .05$), al igual que el estilo de crianza permisivo con la conducta agresiva verbal ($Rho = .307$, $p < .05$).

Tabla 3

Matriz de correlaciones entre los estilos de crianzas y conductas agresivas

		Conducta agresiva física	Conducta agresiva verbal
Autoritario	Rh	-,362**	-,363**
	o p	0,010	0,010
Permisivo	Rh	0,053	,307*
	o p	0,714	0,030
Autoritativo	Rh	,294*	-0,005
	o p	0,038	0,972

Nota: (*) Significativo con $p < .05$; (**) Significativo con $p < .01$; $n = 53$.

Discusión

Teniendo en cuenta los resultados presentados anteriormente, los autores de este estudio realizaron la siguiente discusión con respecto al primer objetivo específico, encontrando que el estilo de crianza predominante entre los alumnos de 9 a 11 años de la institución educativa Helión Pinedo Ríos era autoritario en Riohacha, lo cual se conoce como establecer un estilo de crianza explícito que es regular pero dispuesto a hablar y explicar por qué, mismo factor: Expresivo y Tranquilo puntuó 25% y Sugerido 18%, revelando la necesidad de estrategias que fortalezcan los recursos de comunicación, la paciencia, la escucha activa y la comunicación asertiva de manera bidireccional, permitiendo comunicar los intereses de los menores, y que los padres los reciban con el corazón abierto; estos aspectos tienen una gran influencia en los estilos de crianza que establecen plenamente la autoridad o democracia, ya que se establecen las principales actividades y características de aprendizaje de los menores. parámetros y lineamientos (Soto, 2019).

Según investigaciones realizadas por Velásquez y Villuota (2013), al no permitir la participación y llegar a un consenso sobre tales demandas, los menores en ocasiones cumplen compromisos o, especialmente en presencia de figuras de autoridad, crean una relación tensa entre ellos. y pequeñas formaciones. Asimismo, Echeverría (2017) obtuvo resultados similares al presente estudio, a partir de lo cual los autores mencionan que se puede inferir que la muestra evaluada tuvo gran dificultad para establecer códigos de conducta claros y sencillos.

Sumado a lo anterior, Fernández (2018) agrega que su principal preocupación es la falta de la misma firmeza en la sanción de los hechos meritorios y llama la atención que estos tres aspectos son los estilos de crianza más importantes en cualquier proceso de establecimiento. Es importante movilizar a los cuidadores para que reconozcan la relevancia de establecer normas claras y consensuadas con el menor, es importante motivarlos a no perder de vista las limitadas relaciones y afectos que necesitan equilibrio y precisión para apoyar y acompañar activamente el desarrollo del menor.

Asimismo, este estudio muestra que los estilos de crianza autoritarios y permisivos no son tan importantes, similar a las conclusiones de Martínez, García y Collazo (2017), quienes concluyeron que los padres prefieren los estilos de crianza autoritarios. Mientras que los estilos de crianza autoritarios y permisivos se utilizan en menor medida los estilos sueltos. En el mismo ejemplo, Ortiz, Valdivieso y Marín (2017) logran evidenciar que el estilo autoritario se asocia con altos niveles de satisfacción familiar, seguido del estilo autoritario, mientras que el estilo que produce menor satisfacción es el estilo permisivo.

Estos estilos no se han utilizado con mayor frecuencia debido a ciertos factores culturales en los que el estilo autoritario se ha establecido como el mejor en la crianza (cosas, pellizcar a la gente) no son compañeros determinantes, etc, avalado por la investigación de

Bornstein y García (2010) en diferentes contextos culturales, lo que demostró que la crianza con autoridad obtiene resultados efectivos de la interacción. Además, mencionan que el estilo de crianza ideal depende de las circunstancias de los padres, pues en él están arraigadas las creencias, tradiciones, valores y principios que le permiten determinar el rumbo del hijo. implementar.

Por otro lado, en cuanto al segundo público, respecto a la conducta agresiva identificada en este estudio, se puede decir que los tipos de conducta de los niños y niñas de 9 a 11 años se encuentran en la institución educativa Helión Pinedo. Ríos de Riohacha. Esto ocurre porque durante la infancia media el juego violento alcanza su máxima expresión y se caracteriza por peleas, patadas, persecuciones y gritos (Villavicencio, 2010). Por esta razón, estos comportamientos agresivos física y verbalmente son prominentes entre los estudiantes ya que se encuentran en la etapa de la infancia media entre los 9 y los 11 años, y es en estas edades que las manifestaciones de dicho comportamiento son comunes.

Según Martínez y Duque (2018), otros aspectos a considerar con respecto a la conducta agresiva son el aprendizaje de conductas adquiridas a través de modelos y desventajas sociales. Con base en lo anterior, se puede decir que el comportamiento observado de los niños en las diferentes áreas que manipularon pudo haber contribuido a la aparición de dicho comportamiento.

En cuanto a los estudiantes observados, difiere de lo dicho por el autor anterior, porque en el ambiente en el que vivían los estudiantes analizados, no se presentaban situaciones negativas de pobreza y pertenencia a pandillas, sin embargo, algunas situaciones mostraban conductas disruptivas altas como patadas, bofetadas, gritos, insultos, etc. Por otro lado, Solís, Medina, y Díaz (2014) confirmaron que estas condiciones reducen el desarrollo socioemocional

de los humanos, por lo que se evidencia un incremento de las conductas agresivas. De esta forma, se puede concluir que los aspectos antes mencionados son factores de riesgo en el proceso de socialización de los niños en el contexto educativo.

En relación al tercer objetivo, los autores encontraron que existe correlación entre los estilos de crianza y las conductas agresivas de los niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha, es importante mencionar que el estilo de crianza Autoritario tuvo correlación negativa baja significativa con los dos tipos de conductas agresivas, para la física ($Rho = -.362$, $p < .01$), así como conducta agresiva verbal ($Rho = -.363$, $p < .01$).

Los hallazgos aquí evidenciados difieren de los estudios citados en los antecedentes investigativos, pues correlación negativa entre autoritario e indicadores de agresividad, indican que entre mayor autoritarismo muestre el padre, menor agresividad se presenta y dicho resultado no guarda relación con lo que los autores esperaban encontrar.

De igual manera, se evidenció otro resultado inesperado, pues, se encontró una correlación positiva entre el estilo autoritativo y agresión física, lo que indica que a mayor prevalencia de este estilo mayor agresividad.

Teniendo en cuenta lo anterior, es conveniente citar el estudio de Alzate y Parra (2021) quienes analizaron las mismas variables y encontró que si bien, existen correlaciones entre ellas aunque con diferencias a las del presente estudio, conviene considerar otras variables relacionadas con las aquí mencionadas, como el compromiso y la satisfacción con la crianza. Adicionalmente, sugieren realizar nuevas investigaciones que proporcionen información sobre aspectos que quedan por aclarar, como el impacto de la asignación de roles de pareja en los estilos de crianza apropiados, las posibles diferencias en los estilos de crianza utilizados por

ambos padres y si la pareja compartía el mismo estilo de crianza. De igual manera, se busca una comprensión de la crianza desde el viejo paradigma establecido en la madre.

Diferente a lo aquí encontrado, el estudio de Ibarra y Parra (2021) no hallaron correlación entre las variables, esto indica que, ante la prevalencia de comportamientos agresivos entre los estudiantes, basada en los estilos de crianza utilizados por los padres, pone de manifiesto que otros existen otros factores como la edad, el entorno o la cultura pueden influir en la aparición de este tipo de comportamientos agresivos.

Conclusiones.

Posterior al proceso investigativo, los autores del estudio concluyen con relación al primer objetivo que, los estilos de crianza presentes en las familias de niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha emplean en un alto porcentaje el estilo autoritativo, debido a que es un modelo de crianza que culturalmente se ha establecido como el más adecuado. Pero, más allá de lo anterior, el estudio concluye que los resultados fueron inesperados, pues estos contradicen lo plasmado en el marco teórico y principales postulados de autores de la psicología.

Contrario a lo que los autores esperaban, los resultados parecen apoyar las corrientes de estudios que han demostrado que la paternidad autoritaria es una de las mejores formas de criar a los hijos, no se trata de si este estilo es adecuado o no, pero hay otros factores como la edad y el contexto, afectan el mantenimiento de los comportamientos destructivos antes mencionados y no fueron revisados en este estudio porque el foco de interés estaba en los estilos de crianza.

En relación a los tipos de comportamientos agresivos que presentan los niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha, los autores del presente estudio concluye que los alumnos de 5° grado tenían tipos similares de comportamiento de agresión física y verbal, con una agresión verbal más pronunciada, especialmente gritando a los compañeros de clase, lo que puede tener sentido ya que se encuentran en la infancia media cuando el juego violento alcanza su etapa de desarrollo de máxima expresión.

Finalmente, se encontró que existe correlación entre los estilos de crianza y las conductas agresivas de los niños y niñas entre 9 y 11 de la institución Educativa Helión Pinedo Ríos en Riohacha, es importante mencionar que el estilo de crianza Autoritario tuvo correlación negativa

baja significativa con los dos tipos de conductas agresivas, tanto para la física, como para la verbal.

En conclusión, los hallazgos de esta investigación abren muchas preguntas e invitan a se realice una reflexión a profundidad sobre si estos resultados pueden ser ocasionados por errores en la medición, sesgos estadísticos debido al tamaño de muestras, sesgo ocasionado porque el informante de la agresividad es el propio papá, etc.

Pese a los resultados, el estudio respalda la viabilidad y la importancia de la investigación que evalúa los estilos de crianza. Así mismo, abre la mente de científicos y profesionales a temas relacionados con la socialización familiar y la crianza de los hijos. El estudio de los factores que influyen en las relaciones entre padres e hijos se considera un tema importante en el campo de la psicopatología del desarrollo. Las prácticas de crianza inadecuadas pueden conducir a trastornos psicológicos o comportamientos desadaptativos en los niños. Nuevamente, estos estudios son de gran ayuda en la detección temprana y la prevención de las dificultades interpersonales como factores clave para promover el desarrollo y el bienestar general del niño.

Recomendaciones.

Las acciones de las instituciones educativas han tenido un impacto muy positivo en los procesos de establecimiento de estilos de crianza en las familias, y aun así, es importante evaluar estos procesos para fortalecer aspectos que dificultan y facilitan el logro de estos objetivos, por ello, los investigadores de este estudio recomienda que la Facultad de Psicología y los Centros de Investigación profundicen, a través de la investigación y la tutoría, desarrollen programas y estrategias para involucrar a los padres de manera definida en el aprendizaje y la superación de las difíciles dinámicas que existen actualmente para el empoderamiento familiar. .

Así mismo, el proceso de disciplina y manejo de la conducta agresiva de cada estudiante requiere del apoyo de los docentes y administrativos, tomando en cuenta factores interdisciplinarios y psicológicos, y brindando orientación a padres, estudiantes, docentes y administrativos. En cuanto al manejo de la conducta agresiva y sus desencadenantes, el objetivo es promover la sana convivencia entre los estudiantes. Se recomienda a las instituciones educativas realizar convenios con entidades para visitar los domicilios de los padres cuyos hijos presenten conductas agresivas, acompañados de psicólogos y trabajadores sociales.

Adicionalmente, se recomienda a futuros investigadores aplicar instrumentos que permitan conocer desde los niños el estilo de crianza percibido y no solo tener en consideración la perspectiva de los padres, así mismo, se recomienda aplicar el estudio a una población más grande, e incluso, evaluar dos grupos con características similares. De igual manera, revisar a profundidad la literatura que va más allá de la recomendación del estilo de crianza autoritativo.

Finalmente, desde la perspectiva del campo de investigación, se recomienda que futuras investigaciones consideren otros factores además de las variables del estilo de crianza, como el

nivel socioeconómico, la edad, la formación académica, etc.; con el fin de generar una perspectiva más amplia en torno al fenómeno de la conducta agresiva. Así mismo, se considera

Referencias

- Antúnez, M., Boqué, C., Casamayor, G., Cela, G., Diez de Ulzurrun, A., Fajardo, P. et al., (2020). *Disciplina y Convivencia en la Institución Escolar. Claves para la Innovación Educativa*. Barcelona. Editorial Laboratorio Educativo Graó.
- Céspedes, A. (2019) Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos, 5º edición. Santiago, Chile, ed. Untimited S. A. 189p.
- Casullo M, Fernández Liporace M. (2018) Percepción sobre estilos e inconsistencias parentales en adolescentes argentinos Adolescent perceptions of parental styles and inconsistencies *Estud. psicol.* (Campinas). (1): 3-9 <http://www.scielo.br/pdf/estpsi/v25n1/a01v25n1.pdf>
- Céspedes, A. (2019) Niños con Pataletas, Adolescentes Desafiantes, Cómo manejar los trastornos de conductas en los hijos, 5º edición. Santiago, Chile, ed. Untimited S. A. 189p.
- Céspedes, A. (2018) *Educación de las Emociones, educar para la vida*. Santiago, Chile, ed. B S.A.
- Climent, G. (2019). Voces, silencios y gritos: Los significados del embarazo en la adolescencia y los estilos parentales educativos. *Revista Argentina de Sociología*, 7 (13), 186-213. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482009000200004&lng=es&tlng=es.
- De los Santos Pedro (2015) *Propuesta de intervención ante las Conductas Disruptivas en la Educación Obligatoria*. Barcelona. Madrid.
- Feito, R. (2020). Familias y escuela. Las razones de un desencuentro. *Educación y futuro. Revista de investigación aplicada y experiencias educativas* (22), 87-108.
- Ferrari, J.Y Zicavo, N. (2020) *algunas Verdades Sobre Crianza Compartida*. México, ed. Trillas (en proceso de edición).

- Jiménez, B. (2020). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. scielo Liberabit. Consultado en http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S172948272007000100009&script=sci_arttex
- Guerrero Sánchez, Cecilia (2014) *creencias que tienen los padres de segundo grado de primaria de la IEP. María Montessori sobre las prácticas de crianzas de sus hijos. Piura. Facultad de Educación.*
- González, T. (2018). Relación entre percepción del apoyo parental a la autonomía e involucramiento parental con ansiedad en púberes. (Tesis de Licenciada en Psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú. Recuperado de http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/397/GONZALES_vigil_hertenberg_tanya_relacion_apoyo_parental.pdf?sequence
- Latorre, E y Teruel J. (Sf). www.informaciopsicologica.info. Recuperado el 15 del 08 de 2022.
- Martínez C (2016). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. Kind Treatment Bringing Up Practices in Female Single-Headed Families - Pratiques d'allaitement de bons traitements dans familles monoparentales féminins Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Colombia 2012; septiembre-diciembre, (37): 112-131. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224568007>.
- Gualpa y Loja Horrocks, J. (2015). Psicología de la Adolescencia. México D.F.: Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2019). Lineamientos Curriculares de Lengua Castellana. Bogotá: Magisterio.
- Maccoby, E (2014) Socialización en el contexto de la familia: padres-hijo. En: Papalia, D. Wendkost, S. Duskin, R. 2005 Psicología del Desarrollo, de la Infancia a la Adolescencia. 9ª ed. México: McGraw-Hill Interamericana.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2018). Datos y cifras Curso escolar 2013/2014.

Recuperado de: http://www.mecd.gob.es/dms/mecd/servicios-al-ciudadanomecd/estadisticas/educacion/indicadores-publicaciones-sintesis/datos-cifras/Datos-yCifras-2013-2014-LR/Datos%20y%20Cifras%202013-2014_final.pdf497

Morales, J. (2014). Los estilos de crianza empleados por los responsables de las niñas y niños en relación al maltrato y violencia escolar que se presenta en los centros de educación básica fiscales del área urbana del cantón baños. (Tesis de Licenciado en Psicología)

Universidad Técnica de Ambato, Ambato, Ecuador. Recuperado de <http://repo.uta.edu.ec/handle/123456789/7826>

Uruñuela, P. (2019). ¿Indisciplina? Disrupción. Red de información educativa, Cuadernos de pedagogía. Barcelona. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11162/370>

Valdés, Á., Martínez, C., Alonso, E., Tánori, J y Madrid, E. (2016). Relación entre funcionamiento familiar, emociones morales y violencia entre estudiantes de primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 21(71), 1093-1110. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14047430005>

Velásquez, P., y Villouta, A. (2013). Adaptación y Validación del “Parenting Styles and Dimensions Questionnaire” (PSDQ) (Cuestionario de Dimensiones y Estilos de Crianza) de Robinson y cols. (1995), en padres/madres de niños/as que cursan el nivel preescolar y básico en un grupo de establecimientos municipales de la ciudad de Chillán (Tesis de pregrado). Universidad del Bio- Bio, Chile. Recuperado de <http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/622/1/Vel%C3%A1squez%20Belmar,%20Paulina.pdf>

- Villavicencio, C., Aguirre, E. (2017). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas
Parenting styles in adolescents with aggressive behavior. Universidad Técnica de
Machala, (1)1, 68-71. Recuperado de
https://www.researchgate.net/publication/319211158_Estilos_de_crianza_en_adolescentes_con_conductas_agresivas_Parenting_styles_in_adolescents_with_aggressive_behavior
- Villavicencio, M. (2012). Conductas agresivas de los niños y niñas en el aula de clases. Trabajo
de Grado. Recuperado de http://tesis.luz.edu.ve/tde_arquivos/111/TDE-2010-07-26T14:25:31Z-493/Publico/villavicencio_bracho_miroska.pdf
- Vives, C., Cortés, D., López, S., y Ascanio, L. (2017). Efectos de un programa de formación de
padres para reducir conductas perturbadoras infantiles. Revista de psicopatología y
psicología clínica, 22(3), 219-227. Recuperado de
<http://web.b.ebscohost.com.ezproxy.javeriana.edu.co:2048/ehost/pdfviewer/pdfview?vid=22&sid=dd8baa6a-845f-4486-8533-9e0383ed8c15%40pdc-v-sessmgr02>
- Wittrock, Et Al (2013). Diagnostic and Statistic Manual of Mental Disorders. Universitas
Psychologica Fourth Edition
- VEGA, M. (2016) Estilos de crianza y sus efectos. Taller para padres, Instituto Alemán de
Valdivia. [en línea] < www.educarchile.cl

Apéndice 2

Instrumento PSDQ

Instrumento PSDQ Adaptado.

Parenting Styles and Dimension Questionnaire.

(Cuestionario de Dimensión y Estilos de Crianza)

Este cuestionario mide con qué frecuencia y de qué modo usted actúa con su niño/a. Instrucciones: Por favor, lea cada frase del cuestionario y piense: con qué frecuencia usted actúa de este modo, y ponga su respuesta al lado izquierdo de la frase. Actúo de esta manera:

1: Nunca // 2: De vez en cuando // 3: Casi la mitad del tiempo // 4: Muy seguido // 5: Siempre

- ___ 1. Animo a mi hijo/a a hablar sobre sus problemas.
- ___ 2. Disciplino a mi hijo/a con castigos más que por la razón.
- ___ 3. Conozco los nombres de los/as amigos/as de mi hijo/a.
- ___ 4. Considero que es difícil disciplinar a mi hijo/a.
- ___ 5. Felicito a mi hijo/a cuando se porta bien.
- ___ 6. Le pego en las nalgas a mi hijo/a cuando es desobediente.
- ___ 7. Bromeo y juego con mi hijo/a.
- ___ 8. Evito regañar y/o criticar a mi hijo/a, aun cuando no se comporta de la forma que deseo.
- ___ 9. Soy cariñoso/a cuando mi hijo/a se encuentra herido/a o frustrado/a.
- ___ 10. Castigo a mi hijo/a quitándole privilegios sin darle explicaciones.
- ___ 11. Consiento a mi hijo/a.
- ___ 12. Apoyo y entiendo a mi hijo/a cuando está enojado/a, molesto/a.
- ___ 13. Le grito a mi hijo/a cuando se porta mal.
- ___ 14. Me comporto de forma tranquila y relajada con mi hijo/a.
- ___ 15. Permito que mi hijo/a moleste a otras personas.
- ___ 16. Comunico a mi hijo/a lo que espero de él/ella con respecto a su comportamiento antes de realizar una actividad.
- ___ 17. Regaño y critico a mi hijo/a para lograr que mejore.
- ___ 18. Muestro paciencia con mi hijo/a.
- ___ 19. Aprieto con fuerza a mi hijo/a cuando está siendo desobediente.

Continúa siguiente página

1: Nunca // 2: De vez en cuando // 3: Casi la mitad del tiempo // 4: Muy seguido // 5: Siempre

- ___ 20. Doy castigos a mi hijo/a y después no los llevo a cabo.
- ___ 21. Respondo a los sentimientos y necesidades de mi hijo/a.
- ___ 22. Permito que mi hijo/a dé su opinión con respecto a las reglas familiares.
- ___ 23. Discuto o regaño con mi hijo/a.
- ___ 24. Tengo confianza en mis habilidades para criar a mi hijo/a.
- ___ 25. Explico a mi hijo/a las razones por las cuales las reglas deben ser obedecidas.
- ___ 26. Parezco estar más preocupada/o de mis propios sentimientos que de los sentimientos de mi hijo/a.
- ___ 27. Le digo a mi hijo/a que valoro sus intentos y sus logros.
- ___ 28. Castigo a mi hijo/a dejándolo solo/a en alguna parte sin darle antes una explicación.
- ___ 29. Ayudo a mi hijo/a a entender el efecto de su comportamiento, animándolo/a a hablar de las consecuencias de sus acciones.
- ___ 30. Temo que disciplinar a mi hijo/a cuando se porte mal hará que no me quiera.
- ___ 31. Considero los deseos de mi hijo/a antes de decirle que haga algo.
- ___ 32. Me enojo con mi hijo/a.
- ___ 33. Conozco los problemas o preocupaciones de mi hijo/a en la escuela.
- ___ 34. Amenazo con castigar a mi hijo/a frecuentemente en vez de hacerlo de verdad.
- ___ 35. Le muestro cariño a mi hijo/a con besos y abrazos.
- ___ 36. No tomo en cuenta la mala conducta de mi hijo/a.
- ___ 37. Uso el castigo físico con mi hijo/a como una forma de disciplina.
- ___ 38. Disciplino a mi hijo/a luego de alguna mala conducta.
- ___ 39. Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco en su crianza.
- ___ 40. Le digo a mi hijo/a qué hacer.
- ___ 41. Cedo cuando mi hijo/a hace un escándalo por algo.
- ___ 42. Converso con mi hijo/a cuando se porta mal.
- ___ 43. Le pego una cachetada a mi hijo/a cuando se porta mal.

- ___ 44. No estoy de acuerdo con mi hijo/a.
- ___ 45. Permito que mi hijo/a interrumpa a los demás.
- ___ 46. Comparto momentos agradables y cariñosos con mi hijo/a.
- ___ 47. Cuando dos niños/as se están peleando, primero los/as castigo y después les pregunto por qué lo hicieron.

Continúa siguiente página

1: Nunca // 2: De vez en cuando // 3: Casi la mitad del tiempo // 4: Muy seguido // 5: Siempre

- ___ 48. Motivo a mi hijo/a para que se exprese libremente, incluso cuando no esté de acuerdo conmigo.
- ___ 49. Le ofrezco recompensas a mi hijo/a para que cumpla con lo que le pido.
- ___ 50. Reto o critico a mi hijo/a cuando su comportamiento no cumple con lo que espero de él/ella.
- ___ 51. Soy respetuoso/a con las opiniones de mi hijo/a motivándolo/a para que las exprese.
- ___ 52. Establezco reglas estrictas para mi hijo/a.
- ___ 53. Le explico a mi hijo/a cómo me siento cuando se porta bien o mal.
- ___ 54. Amenazo a mi hijo/a con castigarlo/a sin justificación alguna.
- ___ 55. Considero las preferencias de mi hijo cuando hacemos planes en familia.
- ___ 56. Cuando mi hijo/a pregunta por qué tiene que conformarse con algo, le digo: “porque yo lo digo”, o “porque soy tu padre/madre”.
- ___ 57. Me muestro inseguro/a sobre cómo resolver los problemas de mala conducta de mi hijo/a.
- ___ 58. Le explico a mi hijo/a las consecuencias de su comportamiento.
- ___ 59. Le exijo a mi hijo/a que haga determinadas cosas o actividades.
- ___ 60. Conduzco la mala conducta de mi hijo/a hacia una actividad más adecuada.
- ___ 61. Tironeo a mi hijo/a cuando desobedece.
- ___ 62. Insisto en las razones o motivos de las reglas.

Por favor, marque con una X, responda y/o destaque:

1. ¿Quién contestó este cuestionario?

2. ¿Quién estudia en este curso?

Madre____ Padre____

Edad____años

Pre-Kinder // Kinder

Mi hijo____ Mi hija____

Edad____años Curso____° básico //

!!!Gracias por su participación!!

Apéndice 3

Consentimiento informado.

CONSENTIMIENTO INFORMADO – REPRESENTANTE LEGAL

RIOHACHA GUAJIRA, ____ de _____ de 20__

Cordial saludo,

Su hijo(a) o apoderado(a) es invitado a participar en la investigación:

Comportamiento agresivo y estilos de crianzas en familia de niños y niñas de una institución educativa en Riohacha.

El objetivo de la investigación consiste en: Describir los comportamientos agresivos generados por los estilos de crianza en familias de niños y niñas de una Institución Educativa del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

A continuación, se describen las condiciones de participación en la investigación:

1. La participación es libre y voluntaria. Luego de iniciada la investigación, ud. pueden decidir retirar a su representado y disentir cuando lo deseen.
2. Sus datos y resultados individuales serán usados únicamente con fines académicos, descartando cualquier uso económico, laboral o cualquier otro. En caso de tener dudas o reclamos al respecto, podrá comunicarse con el investigador (datos de contacto más adelante) y también podrá adelantar el debido proceso por medio de la Universidad Antonio Nariño, así como por el Colegio Colombiano de Psicólogos COLPSIC, según lo establece la Ley 1090 de 2006 para la profesión de psicología; de igual manera, al tratarse de participantes menores de edad, recuerde que su representado es protegido por el Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006.

3. Los datos y resultados individuales serán usados de manera confidencial, según lo exige el artículo 2 numeral 5 de la Ley 1090 de 2006 al rol del psicólogo. La única excepción a esta condición sucede si alguna autoridad judicial competente (por ejemplo, fiscalía) solicita a los investigadores el acceso a la información, o si hay inminencia de riesgo al bienestar físico o mental del participante. En cualquier instante se puede acceder a la información de su representado, previa solicitud escrita firmada por ud.
4. Los investigadores tienen el derecho de realizar publicación en medios de comunicación académicos como revistas, seminarios, foros, etc., de los resultados obtenidos en la investigación.
5. Los investigadores pueden cancelar o terminar unilateralmente la toma de datos o intervención, previa información a usted.
6. La medición o intervención presenta los siguientes beneficios o consecuencias positivas:

Potencializar habilidades sociales y destrezas, fomentar la alegría, la creatividad estimular la atención.
7. La medición o intervención no presenta riesgos

Para la aceptación de las condiciones señaladas, lo invitamos a diligenciar los siguientes datos.

Yo _____ (PADRE o representante legal 1), y yo _____ (MADRE o representante legal 2) en mi(nuestra) calidad de tutor o apoderado legal de: _____ (NOMBRE DEL MENOR O PARTICIPANTE) identificado con tipo y número de documento (CC) (TI) (RC) _____, de edad en años _____, certifico que me fue socializado el objetivo y fines de la investigación, así como de uso de los datos e información individual, y los riesgos asociados; de igual manera, certifico que la participación de mi representado sucede de manera libre y voluntaria, y estoy de acuerdo con ésta.

